

# Actas capitulares de la Provincia de España en los años 1541 y 1545 \*

POR

DAVID GUTIÉRREZ, OSA.

## INTRODUCCIÓN

La provincia agustiniana de España era la mayor de las cuatro que tenía la Orden en nuestra Península a fines del año 1541, pues se extendía desde Navarra hasta Cádiz y desde Galicia hasta Murcia. Ocupaba el segundo lugar la provincia catalano-aragonesa, que llegaba de Perpignan a Cartagena y de Zaragoza a Castellón y Valencia. La primera contaba en dicho año cuarenta y tres conventos de religiosos y diez de monjas; la segunda sólo tenía veinticinco de los primeros y tres de agustinas. Eran iguales entre sí las dos provincias menores: la de Portugal, que no pasaba entonces de nueve casas de frailes y una de monjas, y la llamada provincia de Cerdeña, cuyos diez conventos de religiosos se encontraban en esta isla —entonces dominio español—, en las Baleares y en la ciudad de Valencia, donde residía el superior mayor <sup>1</sup>.

A causa de su extensión, que hacía muy difícil e incómoda la visita canónica del prior provincial a todas sus comunidades durante el tiempo de su

---

\* Abreviaturas usadas en las notas:

AA = *Analecta Augustiniana*, Roma 1905ss.

CR = *Constitutiones Ratisbonenses*, ed. I. Arámburu, *Las primitivas Constituciones de los Agustinos* [de 1290], Valladolid 1966.

Dd = Registros de los Priors generales: Archivo de la Orden, Roma.

Herrera, *Alphabetum* = Th. de Herrera, *Alphabetum Augustinianianum*, Madrid 1644.

Herrera, *Historia* = Id., *Historia del convento de san Agustín de Salamanca*, Madrid 1652.

Román = J. Román, *Chronica de la Orden de los ermitaños del glorioso Padre sancto Augustin*, Salamanca 1569.

Vela = G. de Santiago Vela, *Ensayo de una Biblioteca iberoamericana de la Orden de san Agustín*, Madrid 1913-1931.

1. Lista de los conventos de las cuatro provincias, según el catálogo ordenado por Seripando, ed. Esteban, AA 6 (1915) 46-48, 67.

mandato, la provincia de España estuvo dividida en dos desde el año 1526 hasta noviembre de 1541: los conventos situados al norte del Tajo formaron entonces la provincia de Castilla, y los que se encontraban al sur del mismo río la provincia Bética o de Andalucía. Las actas capitulares de 1541 demuestran que, reunidos en el convento palentino de Dueñas los representantes de una y otra, decidieron volver a unirlos en una sola, con el antiguo nombre de provincia de España, resolviendo el problema de la distancia con su división en tres «visitas»: la salmanticense en el norte, la toledana en el centro y la hispalense en el sur. El superior provincial contaba de este modo con la ayuda de tres visitadores, para mantener la observancia en todas sus comunidades.

¿Por qué se constituyeron dos provincias en el año 1526? Por dicha extensión y porque ya habían hecho lo mismo —con intervención de los Reyes católicos— los franciscanos y dominicos, como tuvieron que hacerlo también —por voluntad de Carlos V— los carmelitas <sup>2</sup>. Los agustinos, que contaban más conventos que estos últimos en Castilla y Andalucía, llegaron a constituir dos provincias después de dichas tres Órdenes; pero por las mismas razones: por la extensión geográfica y por la insistencia de Carlos V. De hecho, los definidores del capítulo general de 1526 aprobaron la división de la «provincia Hispaniae», a ruegos de los interesados y por la «instancia» del Emperador: «A patribus provinciae Castellae *saepius* rogati et a serenissimo Imperatore instantius requisiti» <sup>3</sup>, como se lee en las actas de dicho capítulo.

¿Por qué se volvió a la reunión de ambas provincias en 1541? Porque lo juzgaron necesario o muy conveniente, «después de larga deliberación y por acuerdo unánime», los capitulares reunidos en Dueñas. Allí se encontraba el superior de la Orden, Jerónimo Seripando, que ya llevaba nueve meses de visita canónica en España y que había dedicado más de uno y medio a los conventos andaluces <sup>4</sup>. En ellos había examinado ya el problema de la reunión. A fin de resolverlo con acierto, antes de presentarse en Dueñas convocó a Toledo al provincial de Castilla y a los priores de sus principales conventos, así como a santo Tomás de Villanueva, primer provincial de Andalucía en el bienio de 1527-1529, y después en Castilla de 1534 a 1537. Los oyó a todos, separadamente primero —«seorsum»— y después juntos; pidieron luz a Dios en común y en particular, «tam in sacrificiis quam privatis precibus», y convinieron todos en que debían reunirse de nuevo las dos provincias: «Cui sententiae...

2. A. Ortega, *Archivo Ibero-americano* 2 (1914) 19-29; V. Beltrán de Heredia, *Historia de la reforma de la provincia de España*, Roma 1939, 184; A. Staring, *Der Karmelitengeneral Nikolaus Audet*, Roma 1959, 28 y 118.

3. AA 9 (1921) 46; Herrera, *Historia*, 98. Puede llamar a engaño la denominación «provincia Castellae»; pero los definidores del capítulo de 1526 se referían sin duda a la provincia de España, que en otros textos agustinianos, incluso de la edad media, se llama también a veces de Castilla.

4. Véase su itinerario por España y Portugal en AA 26 (1963) 41-49. Sus actas de visitador en ambas naciones se conservan en el registro *Dd* 19, 52 v-103v.

omnes assensere» (*Dd 19, 89r*). ¿Por qué motivo? Porque la observancia dejaba mucho que desear en los conventos de Andalucía.

La reforma del clero regular y diocesano, iniciada con mano firme por los Reyes católicos y continuada después por el cardenal Cisneros y varios obispos, por Carlos V y por algunos religiosos de casi toda las Órdenes se había impuesto en los conventos y diócesis de ambas Castillas, del reino de León y del norte de la Península; pero no había llegado aún a las diócesis y conventos del sur, muchos de ellos de reciente fundación. El hecho fue común, como consta por la historia de la Iglesia española y de las otras familias religiosas en la primera parte del siglo XVI. Por lo que se refiere a la Orden agustiniana, en el año 1534 ya había recibido malas noticias el prior general Gabriel de Venecia, el cual declaraba que «había accedido a la constitución de la nueva provincia *obligado* por los ruegos del Emperador»<sup>5</sup>. Y en 1535 —dice Herrera— el mismo Gabriel de Venecia «escribió al padre provincial de Castilla, que volviese a unir la provincia de Andalucía con la de Castilla en el capítulo que se había de celebrar en Toledo, porque sino, él la uniría». Pero ni el General cumplió su ultimátum, ni Tomás de Villanueva —provincial de Castilla en 1535— realizó la unión, por razones que ignoramos, pero que pueden suponerse como verosímiles: a fin de evitar males mayores ante la oposición de las comunidades de Andalucía, muchas de cuyos miembros eran contrarios al rigor de los superiores castellanos. Pero aquella oposición tuvo que ceder ante la unanimidad de un capítulo extraordinario, en el que se encontraban representantes de la provincia Bética y —con otros modelos de vida religiosa— un Prior general, que no sólo «irradiaba y merecía confianza»<sup>6</sup>, sino que tenía también dotes para aplicar el remedio que necesitaban los conventos del sur, en los que había vivido desde el 22 de mayo al 9 de julio de 1541.

Las actas que publicamos ahora se conservan en el Archivo general de la Orden, en dos textos escritos durante el capítulo y al fin del mismo: las escribió en el registro de Seripando (*Dd 19, 92<sup>v</sup>-98<sup>v</sup>*) su secretario fray Marcos de Treviso, y en el código *Ff 23, 1<sup>r</sup>-7<sup>r</sup>*, un anónimo agustino de la provincia de España. El General aprobó ambos textos, como lo evidencian algunas adiciones y correcciones de su mano. Existe además en el citado Archivo una transcripción de dichas actas, debida al benemérito padre Saturnino López (m. 1944), que las copió del registro *Dd 19*. En nuestra edición utilizamos los dos códigos y procuraremos dar con fidelidad, en ortografía moderna, un texto seguro. En cuanto a la ortografía, no se diferencia mucho de la actual la de ambos ma-

5. Perdido el registro *Dd 16*, que contenía las actas de dicho General de 1532 a 1537, nos quedan los extractos que hizo Tomás de Herrera de los registros de los superiores de la Orden, extractos que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid, *código 8435*. El texto que acabamos de copiar se encuentra en la página 447, con el siguiente, que publicó también Herrera, *Historia*, 97. Amplia descripción de dicho código en Vela, III, 610-616.

6. Seripando era un «wahrer Edelmann im Ordenskleid, der Vertrauen ausstrahlte und verdiente»: H. Jedin, *Geschichte des Konzils von Trient*, IV/1, Friburgo de Br. 1975, 82.

nuscritos; pero aun se conservan siempre en éstos las formas anticuadas *diffinitiones, diffinitores, diffinitorium* etc.

Conviene anteponer como preámbulo a las actas capitulares lo que hizo escribir antes Seripando en su registro *Dd 19*, folio 91<sup>v</sup>:

Die decima Novembris 1541. Valle oleti discessimus et venimus Domnam ad conventum fratrum nostrorum. Quo loco, die undecima, celebrandum erat provinciale capitulum utriusque provinciae, Castellae et Baeticae, pro earum unione fienda et uno utriusque capite eligendo.

Die undecima. *Sermo pro initio capituli*. Congregatis omnibus patribus et fratribus, qui pro dicti capituli celebratione Domnam venerant, habuimus ad illos orationem, multis Sanctae Scripturae auctoritatibus ac exemplis hortantes, ut una mente, uno consilio virum talis prudentiae, diligentiae ac probitatis pro illius provinciae gubernatore eligeretur, qui veri pastoris imaginem exprimens, partes nostras in ea provincia cum Dei adiutorio agere posset.

Ordinavimus postea duos patres quibus, durante capitulo, curae esset, ut omnia ad Dei gloriam et proximorum aedificationem recte succederent. Quibus peractis, facta publica peccatorum confessione, omnes absolvimus, dantes eis auctoritatem nostram se invicem absolvendi, biduo duraturam.

*Eligitur provincialis*. Die XII<sup>a</sup>, quae fuit dies sabbati, finita maiori Missa, ingressi sumus locum capituli, ubi, cantato hymno *Veni Creator Spiritus* et peracta contione ab uno ex illis patribus habita, factae fuere a discretis defunctorum commendationes, pro quibus, dicto psalmo *De profundis* ut moris est, publicavimus Breve commissionis apostolicae, nobis in toto Ordine nostro concessae pro eius visitatione et reformatione fienda <sup>7</sup>. Quod ideo nos publicasse diximus, ut intelligerent, quae nos facturi in ea provincia eramus, nedum nostra auctoritate, sed apostolica auctoritate esse facturos. Quibus dictis, venerabiles provinciales Castellae, magister Antonius Villa Sandino, et Baeticae, frater Andreas Abulensis, in manus nostras deposuerunt provincialatus officia et provinciarum sigilla. Nos vero, antequam ad novi provincialis electionem procederetur, de omnium consensu duos scrutatores nominavimus, venerabiles patres fratrem Franciscum de Nieva et fratrem Nicolaum de Agreda, qui nobiscum vota omnium acciperent. Quibus votis ab omnibus vocem habentibus depositis, electus fuit in provincialem venerabilis <sup>8</sup> frater Franciscus de Nieva. Quo ab altero scrutatore, videlicet fratre Nicolao de Agreda, suo et omnium nomine publicato, confirmavimus eum in provincialem et sigilla

7. Bien informado de las exenciones que alegaban algunas congregaciones y provincias contra la autoridad del General de la Orden, Seripando pidió al Papa que le diera poderes de comisario apostólico. Véase el Breve de Paulo III en AA 2 (1907) 49-51. En su actuación de Dueñas el General cumplió lo dispuesto por las leyes de la Orden: CR cap. 32: «De modo celebrationis provincialis capituli...», ed. cit. 93-100.

8. Era sinónimo de reverendo, como en los anteriores y siguientes.

utriusque provinciae illi dedimus, mandantes ut ex eis unum tantum confici curaret. Quibus peractis, etiam omnium consensu quatuor definitores nominavimus, videlicet: venerabiles patres fratrem magistrum Antonium Villa Sandino, fratrem Andream Abulensem, fratrem Didacum Lopez et fratrem Alfonsum de Orozco <sup>9</sup>. Quibus sub sententia excommunicationis mandavimus, ut de iis quae in definitorio tractarentur, nihil extra dicerent quousque tempus esset ea publicandi, scriptori nostro —ibi assistenti— imponentes, ut eam sententiam scripto mandaret. Post haec omnia ad ecclesiam accessimus, *Te Deum laudamus* canentes, ubi omnes dicto provinciali obedientiam praestarent. —Eo die ingressi sumus definitorium, ubi eam excommunicationis sententiam, de qua supra, scripto mandatam publicavimus.

## I

## ACTAS DEL CAPÍTULO DEL AÑO 1541

Roma, Archivo OSA, Ff. 23, 1<sup>r</sup>-7<sup>r</sup>\*

[Fol. 2<sup>r</sup>] In nomine Domini nostri Iesu Christi. Amen. Anno Domini M<sup>o</sup> D<sup>o</sup> XLI<sup>o</sup>, die XII<sup>a</sup> mensis novembris, extra consuetum tempus, de mandato reverendissimi patris fratris Hieronymi Neapolitani, prioris generalis totius Ordinis, congregatum est capitulum provinciae Hispaniae de observantia <sup>10</sup> in conventu sancti Augustini oppidi Domnensis, in quo praesens fuit supra dictus reverendissimus pater, in cuius manu —post Missam et invocationem Sancti Spiritus et reliqua fieri consueta— officio provincialatus Castellae renuntiavit venerabilis pater magister Antonius Villasandinus, et officio provincialatus Baeticae renuntiavit venerabilis pater frater Andreas Abulensis. Et mox, factis dictis renuntiationibus, viva voce et nemine discrepante, electi fuere scrutatores pro electione fienda unius provincialis, qui tam Castellae quam Baeticae praeesset, venerabiles patres frater Franciscus de Nieva, prior Salmanticensis, frater Nicolaus de Agreda, qui ex India venerat <sup>11</sup>. Qui duo

9. Noticia documentada de los cuatro en Herrera, *Historia*, índice de nombres. Acerca del beato Orozco, nacido en el año 1500 y muerto el 19 de septiembre de 1591, Vela, VI, 96-169; G. Díaz en el *Diccionario de historia eclesiástica de España*, III, Madrid 1973, p. 1842.

\* En el folio 1<sup>r</sup> solamente se escribió el título: «Castellae. Acta cap. provinciae Hispaniae de observantia, M D XLI, ubi interfuit Rev<sup>mus</sup> Pater et ex duabus provinciis una effecta est». En blanco el verso del mismo folio.

10. En el año 1504 se había unido en una sola entidad la antigua provincia y la congregación observante, que había surgido dentro de la misma en el 1431. Ratificada la unión por el capítulo que celebraron juntas en 1505, determinaron sus vocales conservar el título específico de la segunda con el nombre de la primera, llamándola «Provincia de España de la observancia». Román, 108<sup>rv</sup>; L. Álvarez Gutiérrez, *El movimiento «observante» agustiniano de España*, Roma 1978.

11. Había tomado el hábito en el convento de Salamanca en 1508; fue enviado a las misiones de Méjico por el provincial Tomás de Villanueva en 1535; vino como definidor del vicariato de Nueva España al capítulo de Dueñas, que lo nombró prior del convento de Pamplona y allí «murió santamente en el año 1543». Herrera, *Historia*, 292-93.

una cum reverendissimo patre Priore generali secedentes in partem capituli, qua videbantur et non audiebantur, omnium vocatorum ad capitulum —tam ex Baetica quam ex Castilla— vota et suffragia annotarunt. Tandem, finito scrutinio, in Die nomine publicatus est prior provincialis reverendus pater frater Franciscus de Nieva, et statim, confirmatus a reverendissimo Priore generali, facta processione ad ecclesiam, obedientiam accepit ab omnibus patribus et fratribus praesentibus.

Definitores autem, viva quoque voce, in capitulo ante processione electi fuere venerabiles patres magister Antonius Villasandinus, frater Andreas Abulensis, frater Didacus Lopez prior Vallis oleti, frater Alphonsus Orozco prior Metinensis. Qui in unum congregati, simul cum reverendissimo Priore generali, infra scripta primum statuerunt et decreverunt:

I. Non intendimus definire seu decernere aliquid quod sit adversus sanctae Romanae Ecclesiae decreta; immo profitemur veram obedientiam sanctissimo domino Paulo III et reverendissimo domino nostro Rodulpho <sup>12</sup>, Ordinis totius protectori, necnon reverendissimo Priori generali totius Ordinis his praesenti, quibus nos omnem debere obedientiam pollicemur et profitemur: a quorum etiam voluntate et praeceptis nullo pacto discrepare et dissentire volumus.

II. Omnia monasteria et domos quascumpue, pertinentes ad provinciam hucusque nuncupatam Castellae et ad provinciam nuncupatam Baeticae, in unam provinciam et sub unius capitis prioris provincialis, qui pro tempore fuerit, gubernatione et tutela aggregamus, sicuti olim fuerat; quae etiam suum antiquum nomen retineat et *Provincia Hispaniae de observantia* nuncupetur, his tantum condicionibus:

Ut propter amplitudinem provinciae, secta sit in tres visitationes. Sub quarum prima, quae dicitur Salmanticensis, contineantur sequentes domus: conventus Salmanticensis, conventus Vallis oleti, conventus Burgensis, [f. 2<sup>o</sup>] conventus de Dueñas, conventus Metinensis <sup>13</sup>, conventus de Haro, conventus Sanctorum, conventus de Badaya, conventus de Bilbao, conventus de Pamplona, conventus de Stella, conventus de Cervera, conventus de Mansilla, conventus de Soria, conventus de Cibdad Rodrigo, conventus beatae Mariae del Risco <sup>14</sup>, conventus del Pino, conventus de Ponferrada, conventus de pon-

12. El cardenal Nicolás Ridolfi, protector de la Orden el año 1534 hasta el 1550, en que murió: «Uomo d'animo grande e d'indole buona», según testigos fidedignos de su siglo. *Enciclopedia cattolica*, X, 890.

13. Añadido de propia mano en el código *Ff 23* por Seripando. Falta en el registro *Dd 19* la lista de los conventos, pues el amanuense del General se limitó a escribir en el fol. 93<sup>v</sup>: «Quae domus sub unaquaque dictarum visitationum contineantur, vide in cathalogo provinciarum». Lo cual prueba que el catálogo que ya hemos citado en la nota 1.ª —autógrafo de Seripando y que aún se conserva en el Archivo de la Orden— es anterior a noviembre de 1541.

14. En la provincia de Ávila, como el siguiente de N.ª. Señora del Pino en la de Segovia. Da noticia de todos estos conventos Herrera en su *Alphabetum* y mejor aún en la *Historia*, obra fundamental acerca de la Orden agustiniana en España hasta el año 1650. Del primer convento de

te Deume, conventus fratrum de Madrigal, cum tribus conventibus monialium qui sequuntur: de Madrigal, de Avila, de Cibdad Rodrigo.

Sub secunda visitatione, quae Toletana dicitur, domus sequentes contineantur: conventus Toletanus, conventus beatae Mariae del Pilar de Arenas, conventus del Castillo [de Garcimuñoz], conventus de Chinchon, conventus de Casa Rubio, conventus de San Pablo [de los Montes], conventus de Salmeron, conventus de Murcia, conventus de Villena, conventus de Alcaraz, cum duobus conventibus monialium qui sequuntur: conventus Toletanus, conventus del Castillo [de Garcimuñoz].

Sub tertia vero visitatione, quae Hispalensis dicitur, domus sequentes contineantur: conventus Hispalensis, conventus Cordubensis, conventus Granatensis, conventus de Regla, conventus Pacensis, conventus de Xerez, conventus de Ecija, [f. 3<sup>o</sup>] conventus de Montilla, conventus Antequerensis, conventus de Coin, conventus de Jaen, conventus de Guercija, conventus Tenerifensis, cum quinque conventibus monialium qui sequuntur: conventus Cordubensis, conventus Antequerensis, conventus Xericii, conventus de Don Benito, conventus Medinae Sidoniae.

Ut in quolibet capitulo provinciali, a praesenti incipiendo et sic deinceps, per definitores tres visitatores eligantur et, finito capitulo, publice pronuntientur: quorum auxilio et opera agere prior provincialis valeat et possit, quaecumque per seipsum agere rationabili causa impeditus non valet. Horum auctoritas omnis et visitationis tempus a priore provinciali pendeat, neque sine eius consensu quicquam tentare audeant, nisi in casibus forte arduis, in quibus possint, prout necessitas urget, providere. Quae tamen provisio donec priori provinciali visum fuerit valida sit.

Ut in capitulo provinciali ex visitatione Salmanticensi vota et suffragia non habeant conventus de Ponte Deume, conventus de Ponferrada <sup>15</sup>. Ex visitatione Toletana vota non habeant conventus de Salmeron, conventus de Murcia, conventus de Villena, conventus de Alcaraz. Ex visitatione Hispalensi vota non habeant conventus de Xerez, conventus de Ecija, conventus de Montilla, conventus Antequerensis, conventus de Coin, conventus de Jaen, conventus Guercijensis, conventus Tenerifensis.

Quae domus nominatae sunt, quae vota et suffragia non habent in provinciali capitulo, electiones, si eas facere debent, ad suum visitatorem tempore oportuno mittant. Reliquae vero domus maiores duas habeant voces, prioris et discreti; minores vero unam tantum, scilicet prioris <sup>16</sup>.

Valladolid, véanse las «Noticias» del P. José de Ávila, citadas por Vela, I, 286, y S. López, *Archivo Agustiniense* 2 (1914) 412-423; del de Ponferrada, T. González Cuellas, *ibidem* 52 (1958) 328-363.

15. Prueba de que contaban entonces muy pocos religiosos, como las casas siguientes privadas también de voto. Desde el año 1348 era ley de la Orden «quod nullus conventus vocem habeat in capitulo provinciali, nisi ad minus habeat duos conventuales sacerdotes...»: CR cap. 30, ed. cit. p. 88.

16. Los conventos «mayores» eran once, como se verá en la definición XI<sup>a</sup>. Excluidos los

Ut infra tempus triennii post capituli celebrationem ex una visitatione in aliam non possit fieri aliqua fratrum mutatio ad petitionem et voluntatem alicuius, qui postulat mutari; sed tantum fieri possit pro casu aliquo necessario provisionis fiendae vel in capite vel in membris alterius domus, sic iudicante priore provinciali, [f. 3<sup>o</sup>] vel in casu infirmitatis, in quo casu sit hospes in domo ad quam mittitur et nullo pacto conventualis. Sub quibus condicionibus facta est in nomine Domini nostri Iesu Christi et beatissimae Virginis Mariae et sanctissimi patris nostri Augustini praefata unio, et acceptata ac confirmata a reverendissimo Priore generali, non solum auctoritate sui officii, sed commissionis sanctissimae Sedis apostolicae, quam in totum Ordinem habet. Qui sub poena rebellionis mandavit, ne adversus hanc unionem, sub his condicionibus conclusam, quisquam aliquid tentare audeat neque his condicionibus contrarium aliquid facere.

III. Quia nomen observantiae, quo provincia nostra insignita est, aliud non sonat quam perfectum quoddam vitae genus iuxta sanctissimi patris nostri Regulam —sane apostolicam— et Constitutiones ac decreta maiorum, propterea statuimus, quantum ad Regulam attinet, ut adversus tria vota obedientiae, paupertatis et castitatis nullum etsi exiguum peccatum in capitibus et membris nostrae provinciae toleretur. Quin potius reverendissimo Patri nostro generali supplicamus, ut nullam petitionem in nostra provincia quae quoque pacto esset contra trium votorum [observantiam] aliquid concedere velit neque alicui ex nostris fratribus aliquid permittere, quod nostrae professionis Regulae [vel] observantiae trium votorum repugnare videatur.

Quoad Constitutiones attinet, volumus ut omnia quae in Constitutionibus Ordinis antiquis Ratisponensibus et Additionibus Thomae de Argentina <sup>17</sup> tam ad priores provinciales, quam ad priores locales et subditos pertinentia, omnino serventur: in quibus agitur de divino cultu, caeremoniarum uniformitate, educatione et disciplina novitiorum, cura infirmorum, auctoritate prioris provincialis et priorum localium, de silentio et clausura ceterisque eiusmodi: contra quas omnes qui inoleverunt in nostra provincia abusus deleantur atque ad perfectam et uniformem earum observationem omnes inducantur. Haec tantum excipimus: ut nulla punitio detur in nostra provincia privationis bonorum, seu vestimentorum, seu annualis provisionis; sed in aliam aliquam poenam commutentur eiusmodi punitiones, cum bonorum privatio supponat genus quoddam proprietatis; et omnia alia similiter in quibus proprietatis aliqua contineri videatur, tam rei stabilis quam mobilis ad nos non pertinere declaramus. Et definitiones quoque capitulorum generalium totius Ordinis

---

catorce «pequeños», que no tenían voto, tomaban parte en los capítulos con un solo vocal los otros dieciocho. O sea, cuarenta representantes de veintinueve comunidades, con grande mayoría de las del centro y norte de la Península.

17. I. Arámburu Cendoya, *Las primitivas Constituciones de los Agustinos* (Ratisbonenses del año 1290), *Archivo Agustini* 59 (1965) 275-298, donde informa también de las «Additiones» de Tomás de Estrasburgo.



omnes servari mandamus, praeter eas quae ad consuetudinem claustralium factae videntur, potiusquam ad nostrum vivendi regularem modum. Excipi-mus quoque ea quae, sic exigentibus his temporibus, per praesens capitulum vel aliquod futurorum aliter ordinantur quam in Constitutionibus ordinata sint, modo eiusmodi nostrae ordinationes per reverendissimum priorem gene- ralem fuerint confirmatae. Alioquin nihil valeant nulliusque sint momenti et roboris.

IV. Ut vero in caeremoniis exterioribus ea sit uniformitas quae testis sit unius animi nos esse interius, volumus ut tam in choro quam in Missarum sacrificiis et cantu omnes reducantur ad normam nostri Ordinis, sitque ea cura prioris provincialis, ut nullam sustineat caeremoniam exteriorem et publicam, etsi probanda videatur et bona, nisi sit iuxta leges Constitutionum et Ordinarii<sup>18</sup>: qua via ambitiosorum, qui meliores ceteris apparere cupiunt, elatio reprimitur.

V. Quae, ut re ipsa et opere perficiantur, mandamus ut priores quotidie ad signum campanellae hora aliqua commoda omnes, etiam [f. 4<sup>r</sup>] novitios, in capitulo congregent, in quo capitulum unum Constitutionum et alterum Ordinarium legatur et declaretur, fiatque vel per priorem vel per alium aliquem ad hoc idoneum exhortatio ad eius quod lectum fuerit observationem. Et cum multa in dictis Constitutionibus sint quae in nulla parte Ordinis servantur, ut illud *de minutione, rasura, esu carni-um* et cetera, quae suis fuere temporibus opportuna, ad eorum observationem neminem cogere intendimus<sup>19</sup>. Multa etiam quae nostrae non congruunt provinciae, ut sunt ad Parisiense gymnasium pertinentia et similia, ea quoque ad nos non spectare declaramus. De his vero quae ad nos pertineant dubium forte esset, statuimus ut declaratio ad reverendissimum patrem generalem remittatur. Cuius decreto omnino stetur.

VI. Cum Ordinis decus et ornamentum in tribus praecipue personarum generibus consistat, praedicatorum, confessorum et simplicium sacerdotum, mandamus ut ad duos primos gradus nemo assumatur, nisi per definitores capituli provincialis. Neque prior provincialis per se solus licentiam seu praedi- candi seu confessiones audiendi conferre valeat. Et personae quae ad haec exercenda sancta officia promoventur sint vitae honestae et inculptae et doctrinae sufficientis, ne ludibrio simus populo, qui a nobis pasci verbo vitae et veritatis spectat, eorumque nomina et promotionis tempus, quo videlicet promoti fuerint, in libro provinciae, de quo dicitur inferius, notentur.

De sacris vero ordinibus omnibus et sacerdotio decernimus, ut nemo

18. Acerca del *Ordinarium* o ceremonial, obra —como las primeras Contituciones— de los beatos Clemente de Ósimo y Agustín de Tarano, cf. E. Esteban en AA 15 (1933) 181-191.

19. En el capítulo 26 de las CR estaba prescrita la operación higiénica llamada «minutio» o extracción de sangre, que debía hacerse —como en las otras Órdenes— cuatro veces al año. Resultaba también anticuado el capítulo 27, «de rasura» o corte del pelo y barba, en cuanto a las veces y modo en que debía cumplirse. Tampoco se observaba ya un punto del capítulo 22 de dichas leyes, en el que se prohibía comer carne fuera del convento, a no ser en caso de enfermedad.

sacros ordines suscipere valeat nisi habito prius testimonio vitae et doctrinae a patribus capitulis sui conventus in scriptis. Et qui sacerdos ordinatur sit aetatis annorum viginti et quinque <sup>20</sup> et licentia a priore provinciali [habita]. Et si qui contra hanc formam deinceps fuerint ordinati, ex nunc ordinis quem acceperint executione privati intelligantur et poenam sustineant gravioris culpae per duos menses, si sine licentia fecerint; si cum licentia, quicumque eam dederit officio et omni voce sit privatur usque ad dispensationem reverendissimi prioris generalis. Alias quoque poenas subeat ad libitum eiusdem patris generalis.

VII. Circa receptionem et educationem novitiorum, ex quo totius Ordinis salus et perniciēs oritur, praeter ea quae in Constitutionibus mandata sunt quae observentur inviolabiliter <sup>21</sup>, haec nunc tamquam necessaria definimus et decernimus: Ut novitii non recipiantur nisi in his domibus: in domo Salmanticensi, in domo Vallisoleti, in domo Domnarum, in domo sanctae Catharinae de Badaya, in domo Pampilonensi, in domo Toletana, in domo Hispalensi, in domo Cordubensi, [in domo] Burgensi, in domo del Castillo [de garcimufnoz] <sup>22</sup>. Neque priores aliarum domorum sub poena expulsionis a provincia novitios recipere audeant, neque priores provinciales sub eadem poena eam concedant licentiam. Ut a magistro novitiorum doceantur iuxta ordinem traditum in Constitutionibus. Ut sub eiusdem magistri disciplina tamquam novitii maneant usque ad sacerdotium, etiam factā professione. Ut nullam etiam usque ad sacerdotium vocem habeant in electionibus aut aliis quae tractantur. [F. 4<sup>v</sup>] Ut nullo pacto cum sacerdotibus vel loquantur vel consuetudinem habeant aliquam, nisi in duobus casibus: Primus est, si committenda sit alicui cura aliqua specialis, puta infirmorum, refectorii, serviendi alicui patri seni et similibus, in quibus casibus necesse sit loqui et versari cum sacerdotibus: quas tamen curas tradi nolumus nisi post professionem. Alter est, si quis aptus sit ad studium artium: quo casu liceat sibi —habita semper magistri sui licentia— ad lectiones audiendas ire et cum aliis studentibus suis similibus disputare et de lectione loqui.

Ut ante receptionem diligens fiat investigatio de progenitoribus. In quo statuimus sub poena carceris per duos menses et perpetuae expulsionis a provincia, ut de his qui ad hanc usque diem professi sunt, nemo facere verbum audeat neque impropere eorum alicui, si ex novis aut veteribus christianis

20. Regla general con muchas excepciones, en virtud del privilegio que Inocencio VIII había concedido en el año 1486 al superior de la Orden: L. Empoli, *Bullarium OESA*, Roma 1628, 194. El mismo Seripando hizo uso de aquel privilegio, como se verá más adelante, en su circular fechada en Burgos el 19 de noviembre de 1541; otro ejemplo, de 1545, en *Archivo Agustiano* 62 (1978) 61.

21. CR cap. 15, «De modo receptionis novitiorum»; cap. 16, «De tempore et qualitate eorum qui ad Ordinem recipiuntur»; cap. 17, «Qualis debeat esse magister novitiorum et de quibus ipsi novitii instruantur».

22. Diez noviciados en casi todas las regiones de la extensa provincia, que explican su vitalidad en los cien años siguientes.

sit <sup>23</sup>. Quod si aliquis contra fecerit, e provincia post duorum mensium carcerem expellatur, numquam ulterius recipiendus. De his vero qui deinceps recipientur ad Ordinem, volumus ut nemo possit recipi nisi ortus ex patre, avo et abavo christianis. Cuius etiam tam qui enumerati sunt progenitores, quam fratres et consobrini, nullo pacto per sanctum Inquisitionis Officium puniti fuerint. Si quis contra hanc formam prior aliquem receperit, careat voce utraque in perpetuum et receptus ab Ordine, etiam si professus sit et sacerdos, habitu exutus expellatur. Ex nunc enim declaramus talis receptionem et professionem nullam esse. Et ut hoc inviolabiliter observetur, volumus ut si quis suspectus habeatur de hoc casu accusatus per unum vel per duos, donec rei veritas manifestetur nullam habeat in Ordine vocem et dignitatem. Quae inquisitio veritatis ad eos pertineat, quibus patres definitores capituli provincialis iniunxerint. Si qui vero accusantes reperiantur ex odio et non ex veritate, gravissime puniantur.

VIII. Facit quam maxime ad Ordinis dignitatem, post vitae sanctimoniam et regularem observantiam, sanctarum Litterarum eruditio, qua pascere possumus verbo et doctrinae populum Christi, cuius nos elemosynis sustentamur. Propterea, ut nostra provincia quoad hanc quoque partem non infima et postrema sit, quoad studium haec ordinanda et observanda praecipimus: Primum, ut in domibus infra scriptis, scilicet Toletana, Burgensi, de Badaya, Hispalensi, de Guecija et de Arenas grammaticae magistri habeantur, vel fratres vel laici, quo mittantur professi iuniores ad studendum grammaticam. Quae cura eligendorum, scilicet qui idonei sint, prioris provincialis sit. Alterum, ut grammatica taliter eruditi, ut ad studium artium promovendi sint, Salmanticae collocentur, non per alium quam per definitores capituli provincialis vel per reverendissimum priorem generalem; ubi lector aliquis sit — unus aut plures — qui dialecticam, philosophiam et metaphysicam in domo legant, iuxta studentium indigentiam. Neque lectores inde amoveantur aut studentes, nisi post completum cursum. Tertium, ut eruditi in artibus ad theologiae studium etiam per definitores vel priorem generalem promoveantur. Qui extra domum, ad publicas scholas exire ad audiendum possint: omnes simul euntes et redeuntes [f. 5] cum ea quae religiosos decet honestate. Quod si qui inhoneste eant et hac abutantur licentia, studio priventur. Maxime autem qui ad theologiae studium promovendi sunt honestate et vitae probitate insigniti sint, et in quibus nullum sit notabile vitium; et humiles sint, non elati ac de quibus sperari possit *fructus uberrimus in tempore suo* [Ps 1,3], qui in faciendo consistit et docendo. Quartum, ut gradus qui in signum doctrinae tribuuntur non ambitiose quaerantur, ordinamus ut nullus sit in nostra provincia gradus nisi

23. El problema de «los cristianos nuevos» dio motivo a varias disposiciones de los capítulos y superiores de casi todas las Órdenes. La que proponen a continuación nuestros capítulos de Dueñas es una de las más moderadas. Algunas anteriores de los dominicos, en Beltrán de Heredia, *Historia* cit. 50. Véase también L. Koch, *Jesuiten-Lexikon*, Louvain-Heverlee 1962, 939.

lectoriae <sup>24</sup>: de quo supplicamus reverendissimo Patri generali, ut concedat promovendi ad hunc gradum potestatem priori provinciali et definitoribus capituli nostri provincialis. Bachalarii autem nulli sint in nostra provincia neque magistri, nisi vel facti a reverendissimo priore generali seu de eius licentia promoti. Qui, sic licentiati, gradum accipere teneantur in universitate Salmanticensi vel Complutensi et non alibi. Contra hanc formam promoti, sub poena excommunicationis neque titulo neque aliquo alio gaudeant privilegio.

IX. Exemptiones a divinis et aliis Religionis oneribus neque negandae penitus sunt studentibus neque inordinate concedendae. Propterea, ne tumultus aut murmur oriatur, declaramus ut magistri, bachalarii, lectores et omnes studentes diebus festis omnibus Horis adesse debeant diurnis, praeterquam Nonae et Completorio; in diebus vero communionis <sup>25</sup> etiam Matutinis; in diebus ferialibus magistri, bachalarii et lectores semper Missae conventuali maiori intersint, nisi celebraverint; studentes theologiae Missae et Vesperis; studentes artium omnibus Horis, praeterquam Nonae et Completorio. Horis vero audiendarum lectionum, nolumus ut prior aliquis, sub poena privationis officii, occupare aut impedire studentem aliquem audeat, neque in choro neque alteri quantumvis arduo negotio. Praedicatores autem, tempore quo actu praedicant, exemptionibus gaudeant lectorum. Nemo autem a communi mensa umquam exemptus sit, neque prior neque quovis officio aut dignitate pollens, nisi in casu manifestae aegritudinis.

X. Volumus etiam ut primus bachalarius seu lector, si magister aliquis non sit, regens Salmanticensis studii sit, more gymnasiorum Italiae. Ad cuius officium pertinebit unam in theologia lectionem in domo [quotidie] legere vel in Sacra Scriptura, et praesidere disputationibus. Quas quotidie in domo fieri mandamus, praeterquam die Iovis, nisi iustum adsit impedimentum. Disputetur autem in theologia quotidie, praeterquam bis in hebdomada, scilicet feria tertia et sabbato, quibus disputetur vel in metaphysica vel in naturali philosophia <sup>26</sup>.

XI. Capitulum nostrum provinciale singulis trienniis celebretur iuxta formam in Constitutionibus descriptam. Circa quod haec definienda et ordi-

24. Continuaba en la provincia el influjo de la congregación observante, contraria a los títulos académicos, a causa de las exenciones que otorgaba la ley a los titulados. «Era ésta —dice el P. Vela— la manzana de la discordia que tenía dividida a la provincia de Castilla en dos partidos»: *Archivo Agustiniiano* 16 (1921) 26. Seripando recordó muchas veces a nuestros «observantes» —y no sin fruto— que los estudios sagrados son en la Orden agustiniana parte esencial de la verdadera observancia.

25. CR cap. 10, «Quoties et quando fratres communicare debent». Quince veces al año, según las leyes de 1290, que pasaron a ser diecisiete veces desde el año 1348; pero en este punto —común a casi todas las familias religiosas— hubo gran diferencia entre lo establecido y lo practicado. Cf. D. Gutiérrez, *Historia de la Orden de san Agustín*, I/2, Roma 1977, 117 s; II, 123-27. El beato Alonso de Orozco —capitular en Dueñas— publicó en 1544 en Sevilla su *Monte de contemplación*, en cuyo capítulo 5.º recomienda la comunión frecuente a los fieles y la celebración diaria a los sacerdotes. T. Cámara, *Vida y escritos del beato A. de O.*, Valladolid 1882, 479-482.

26. Cf. AA 33 (1970) 75-149, especialmente 136-48 en el siglo XVI.

nanda esse duximus: Electiones priorum quae ante capitulum fiunt, secretae sint et non publicentur nisi in definitorio, mandantes sub poena excommunicationis latae sententiae his qui scrutatores in eiusmodi electionibus fuerint, ne publicare aliquid audeant; sed scriptis secreto litteras claudere et sigillo conventus obsignare coram toto capitulo et sic definitoribus praesentare.

Toto tempore capituli, etiam post provincialem electum, unus praesit, loco reverendissimi prioris generalis; qui, nisi per litteras a reverendissimo patre inestituatur, sit antiquior definitor capituli praeteriti. Et praeterea, feria sexta capitulum praecedente praeeptum coram omnibus fiat sub censuris, ut litterae, si quae adsint, reverendissimi prioris generalis praesententur. Praeter hunc, qui praesidens seu vicarius generalis nuncupatur, sint quatuor definitores electi per capitulum iuxta formam Constitutionum. Quibus quinque [f. 5<sup>o</sup>], una cum provinciali electo, incumbit definitiones condere, priores iuxta formam inferius annotatam instituere et familias disponere et quae ad bonum provinciae pertinent tractare secreto. Propterea excommunicationis vinculo innodatum esse declaramus eorum quemvis, qui ante tempus completi capituli aliquid extra definitorium propalaverit.

Provincialis qui officio cedit non possit neque in definitorem eligi neque definitorio praesens esse, utpote de cuius administratione et actionibus inquirendum et iudicandum est, neque ad provincialatus officium per sex annos.

Scrutatores in electione provincialis [ms: *provincialatus*] ad officium provincialatus sint inelegibiles.

Priores domorum non possint in eadem perseverare domo in officio plusquam triennio, neque ad eandem domum nisi post sex annos redere. Et propterea sic mandatur sub poena excommunicationis inviolabiliter observari; et qui per sexennium prior fuerit <sup>27</sup>, per triennium vacet omni prioratus officio. Ne autem omnes simul vacare contingat, volumus ut, a sequenti capitulo incipiendo, ad minus tres vacant. Et sic alii tres in sequenti capitulo et deinceps.

Omnes priores domorum in definitorio instituantur, ita quod nullius domus provisio relinquatur in pectore provincialis, neque aliqua fiat electio infra triennium; sed omnes fiant ante capitulum. Sit tamen in pectore praesidentis et provincialis et definitorum praeficere domibus, vel eos qui eliguntur vel alios, si ita expedire videatur communi provinciae beneficio: omnium namque ad sex illos patres qui in definitorio sunt devolvendum est, sicut in probatis Ordinis congregationibus regularis observantiae fit <sup>28</sup>, ex quo oritur maior quies in religiosis et controversiae causae multae extinguuntur. A definitori-

27. En dos casas distintas, pues acaban de prohibir la reelección en la misma.

28. Y por ley también en las provincias: «Vicarius autem et definitores illi et prior provincialis... super priorum conventualium destitutione vel institutione et fratrum mutatione procedant, prout eis secundum Deum expedire et bonum statum Ordinis videatur»: CR cap. 32, ed. cit. n. 266-267.

bus quoque instituantur in familiae dispositione subprios, magistri novitiorum, procuratores et sacristae, citra quamcumque electionem.

Domus maiores electiones faciant, minorum autem nulla sit electio; sed priorum institutio in pectore sex illorum antedictorum patrum sit. Qui cum in uno capitulo definitores fuerint, per duo alia capitula ad idem officium sint ineligibiles.

Domus maiores sunt quae sequuntur: domus Salmanticensis, domus Burgensis, domus Vallis oleti, domus Domnatum, domus de Badaya, domus de Pamplona, domus de Soria, domus Toletana, domus de Arenas, domus Hispalensis, domus Cordubensis.

[f. 6'] Decedente infra triennium quovis priore, prior provincialis vicarium instituere in eadem domo possit, qui auctoritatem habeat prioris, non tamen in capitulo provinciali vocen ullam. Decedente vero provinciali, provinciam usque ad capitulum regat prior Salmanticensis: quod tamen capitulum non possit prorogari ultra proximum Resurrectionis festum.

Prior provincialis, praeter ordinariam collectam, sub poena privationis vocis activae et passivae nihil exigere possit ab aliquo conventu, neque prior aliquid illi, sub eadem poena, solvat: qui de ordinaria etiam collecta rationem patribus definitorii reddat. Si qua tamen pro publico beneficio provinciae collecta imponenda sit, hoc pertineat ad patres definitores simul congregatos in capitulo, quorum decretum in scriptis appareat. Et non aliter neque alio modo dictae impositiones colligantur aut solvantur; sed si infra triennium imponendae sint, ad provincialis mandatum in unum locum convenient et simul iuncti tractent quid expediat.

XII. Ut provincia nostra velut sanum membrum cum toto Ordine et eius capite sit coniuncta, decernimus ut acta in nostris capitulis provincialibus, omnia fideliter scripta, ad reverendissimum Priorem generalem transmittantur; a quo, si confirmata fuerint, non possint sine sua speciali licentia et dispensatione violari. Et prior provincialis qui vel acta mittere et confirmationem procurare ante terminum trium mensium post peractum capitulum neglexerit, officio privatus ipso facto sit. Cum etiam ad capitulum generale vocamur, si provincialis personaliter accedere nequeat, mittere debeat duos patres: alterum pro defensore, alterum pro discreto, graves et maturos viros. Quorum electio ad patres definitores spectat; et quolibet capitulo eligantur et in actis scribantur.

Mandavit etiam reverendissimus Prior generalis sub poena excommunicationis, quam trina canonica monitione praemissa in scriptis protulit, ut quilibet prior nostrae provinciae cui praesentatae litterae publice legendae fuerint ipsius reverendissimi Patris, ut eo ipso die vel, si iustum adsit impedimentum, sequenti, publice in capitulo reserari et legi faciat. Quod mandatum, ut honestum, a nobis acceptatum fuit.

Teneatur quoque prior provincialis qui pro tempore fuerit, de omnibus fratribus qui a provincia sine licentia discesserint, reverendissimum Patrem reddere certiore, nomen et vitam eorum significando. De quibus fratribus

absque licentia a provincia discedentibus statuimus, eodem reverendissimo Patre iubente, ut numquam amplius, nisi de eius expressa licentia recipiantur; et sic receptus inhabilis sit ad omnes Ordinis dignitates, donec per reverendissimum Patrem generalem cum eo dispensatum fuerit. Et provincialis qui contra fecerit sit officio privatus. Excipiuntur qui ex levitate discedentes infra mensem redierint; et iis qui nunc extra provinciam sunt, spatium redeundi datur mensium sex; quos infra dictum spatium redeuntes benigne et absque paenitentia aliqua recipi decernimus. Ne vero absque licentia fratres nostri, cum animae periculo, per Ordinem vagentur, volumus ut nulli licentiam postulanti eundi ad reverendissimum Patrem generalem denegetur, modo rationabilem causam assignet et sic provinciali videatur.

XIII. Pro cura monialium decretum est ut vicarii, quemadmodum priores domorum, non possint esse nisi triennales neque redire ad eandem curam nisi post sex annos.

XIV. Neque permittatur intra clausuram earum mulieres ingredi ulla ratione, nisi ex regia prosapia; nullae quoque mulieres laicae in monasteriis permaneant.

XV. Mandatur praeterea fratribus omnibus qui non assignati sunt in monasteriis monialium, ne ad ea accedere audeant poena expulsionis ab ea domo et privationis vocis usque ad dispensationem capituli provincialis, nisi de licentia provincialis in scriptis habita; quae tamen licentia non detur nisi pro visitanda sorore vel consanguinea valde coniuncta et rarissime. Visitatio autem earum a venerabili provinciali fiat crate clausa; et nullo umquam tempore neque ipsi provinciali neque cuique alii, etiam de assignatis, clausuram monasterii ingredi liceat [f. 6<sup>o</sup>], nisi pro infirmarum confessione audienda vel pro aliis Ecclesiae Sacramentis eisdem infirmis ministrandis.

XVI. Priores sub poena privationis utriusque vocis non audeant aedificium aliquod sive aliud quicquam opus incipere ultra impensam decem ducatorum valitorum, nisi de licentia prioris provincialis in scriptis habita. Cui priori, qui in officio successerit teneatur illud sub eadem poena proseguire; neque novum aliquod aggrediendi facultas detur, donec primum omnino perfectum sit.

XVII. Quod temporalium administrationem <sup>29</sup>, singulis mensibus procurator conventus rationes coram toto conventu reddat; quod si prior neglexerit, sit officio privatus et voce tam activa quam passiva usque ad generalis capituli dispensationem. Depositum item fiat cum duabus clavibus, in quo omnes pecuniae reponantur undecumque veniant; cuius curam duo depositarii a conventu eligendi gerant ac rationem reddant, sicut procurator.

XVIII. Absentia prioris a conventu nulla toleretur, nisi ob causam neces-

29. Faltan éste y los siguientes tres números en el registro *Dd 19*, donde el secretario del General se limitó a escribir: «Quoad temporalium administrationem, ut Barchinonae»: es decir, como había ordenado esta cuestión Seripando con sus colaboradores de la provincia de Aragón y Cataluña en Barcelona: *Dd 19*, 54<sup>r</sup>.

sariam et notam suis fratribus, ut est in Constitutionibus; neque expensa aliqua pro priore magis quam pro aliis fratribus fiat. Quod si facta fuerit, prior ille ab officio privatus sit et numquam amplius vocem habeat in perpetuum.

XIX. Domibus minoribus, praesertim pauperibus, de bono capite et membris semper provideatur, quorum virtute crescere valeant; in quibus omnis possibilis reformatio custodiatur, praesertim quoad ea quae ad divinum cultum et vitae honestatem pertinent.

XX. Priores qui fratribus de indumentis iuxta formam Constitutionum non providerint et aliis rebus necessariis, praesertim aegrotis <sup>30</sup>, statim officio priventur et voce privati sint usque ad dispensationem duorum capitulorum provincialium. Idem servetur de eo qui non aequè, iuxta merita, tractat omnes suos fratres; sed partialitatis signa aliqua ostenderit.

XXI. Vestimenta omnia omnium fratrum huius provinciae sint de panno. Manicae non excedant mensuram. Camisiis nemo utatur, sed tunicis, nisi ratione aegritudinis per definidores fuerit cum aliquo dispensatum.

XXII. Liber unus fiat in conventu Salmanticensi, in quo omnia capitulorum acta ab verbum scribantur, ab istis incipiendo. Quorum exemplar quaeque domus habeat leganturque ubique, ad minus semel in hebdomada in capitulo. Et cuilibet fratri sacerdoti exemplum poscenti detur.

XXIII. In qualibet domo, si possibile fuerit, lector unus deputetur casuum conscientiae. Ad quem audiendum compellat prior omnes fratres suos.

XXIV. De conversis servetur quod in Constitutionibus est quoad coronae privationem, neque pro clerico ad Ordinem recipiatur, nisi sciens disticte legere et scribere.

XXV. Apostatae ab Ordine, hoc est, qui extra Ordinem aliquando manserint, retento vel reiecto habitu, cum bulla vel sine bulla, recipi nequeant, nisi cum poenis in Constitutionibus taxatis: in quibus nemo possit dispensare [f. 7], praeter reverendissimum priorem generalem. Neque prior provincialis auctoritatem eos recipiendi habeat, nisi prout est in Constitutionibus ordinatum provincialibus ultramontanis <sup>31</sup>.

XXVI. Nulla fiat deinceps bonorum stabilium et sacristiae venditio seu alienatio, sub poena excommunicationis; neque sub eadem poena conventus aliquis alteri uniatur, nisi habito prius consensu reverendissimi prioris generalis, petito per litteras subscriptas manu praesidentis provincialis et quatuor definitorum. Et quae hactenus factae sunt rescindantur et irritae sint.

XXVII. Mandavit reverendissimus Prior generalis sub poena excommunicationis latae sententiae, trina canonica monitione praemissa, de secretis

30. CR cap. 13: «Circa fratres infirmos, tam novitios quam professos et conversos nostros, caveat ne sit negligens prior, quia cura de eis ante omnia et super omnia est habenda, *cum soli Deo serviatur in illis*». Ed. cit. n. 79.

31. Las Constituciones autorizaban a los provinciales ultramontanos para recibir a sus «apóstatas» o frailes que habían dejado el hábito y lo pedían de nuevo, siempre que lo hicieran «infra annum et salva Ordinis disciplina»: CR cap. 33.



*Ordinis extra Ordinem non revelandis. Cuius delicti absolutionem sibi uni reservavit. Et praeterea provinciali et prioribus omnibus sub eadem sententia, ut si quis frater pro quacumque re bullas apostolicas impetraverit, eius bullae exemplum authenticatum Romam, ad procuratorem Ordinis mittatur. Adhuc, ne quis provincialis audeat excommunicationem latae sententiae nisi in casibus valde arduis ferre, neque praereceptum sub poena peccati mortalis.*

XXVIII. Provincialis qui pro tempore fuerit singulis annis solvat reverendissimo priori generali pro collecta ducatos sedecim, qui Romae reddi curet.

Circa vigesimam primam definitionem, qua statuimus ut vestimenta omnia omnium fratrum provinciae nostrae sint de panno, declaramus ut nigri habitus, ut cappae, sint de panno qui vulgo dicitur *veinteno*; pallia de panno qui dicitur *deciocheno*; reliqua vero omnia alba vestimenta sint de panno qui dicitur de Palencia o Piedra hita.

Fr. Franciscus  
de Nieva provincialis

Fr. Didacus  
Lopez diffinitor.

Fr. Andreas  
Abulensis diffinitor.

Fr. Antonius de  
Villasandino diffinitor.

Fr. Alfonsus  
Orozco diffinitor.

## II

### SERIPANDO COMPLETA EL CAPÍTULO DE 1541 Y PREPARA EL DE 1545

Publicamos entre las actas de ambos capítulos otros textos inéditos del mismo Prior general, que no solamente demuestran su celo y competencia en el gobierno de la Orden, sino que ilustran además el estado de la provincia de España entre aquellas dos fechas. Lo ilustran en su aspecto positivo con el aumento de fundaciones, con la presencia de muchos miembros modelos de vida religiosa, alabados por el mismo General, que no era hombre que se contentase de poco, y con la viva participación de la provincia en las misiones de Méjico. Pero dichos textos ponen también fuera de duda varios aspectos negativos: el alejamiento de la provincia del centro de la Orden, la falta del debido cuidado en la formación intelectual y religiosa de la juventud en vista de su futura actividad pastoral, la tendencia al eremitismo y el olvido, por lo menos en parte, de las propias leyes en materia de elecciones y en la administración de los bienes temporales.

A estos males procuró Seripando poner remedio con varios decretos del capítulo de 1541, con las «admoniciones» que hizo del gobierno de los años anteriores y con las cartas que dirigió al nuevo Provincial y a su definitorio, de las que copiamos aquí las principales.

## 1

## ADMONICIONES

Dueñas, 17 de noviembre de 1541

Monuimus *seorsum* Provinciam et Definitores provinciae Hispaniae de iis quae in visitatione Baetica et Castellana corrigenda invenimus. Fuere autem haec:

Destitutio domus dictae de Los Santos et unio cum domo Vallis oleti, absque superiorum auctoritate et totius provinciae consilio.

De compositione quae fit in eleemosynis Missarum.

Ne plures germani in eadem domo locentur.

Ut in capitulis provincialibus rebus publicis intendant, audientes discretos.

Ne fratrum mutatio ratione votorum in electionibus fiat.

Licentiae fiant cum sigillis et latino sermone.

Ne praelatis nihil desit, praesertim aegrotantibus et obedientiae causa itinerantibus, subditis multa; sed omnium aequa ratio habeatur.

Ne priores pro voluntate rationem et modum temporalia gubernandi mutant.

Ut in exiguis domibus non omittatur Officii divini et Missae celebratio.

De reformatione monialium omnium, *praesertim* sanctae Ursulae Toletanae <sup>32</sup>.

De hospitibus et aegrotis <sup>33</sup>.

De fratribus omnibus in visitatione repertis a domibus in quibus erant removendis.

Praeterea, per venerabilem magistrum Ioannem Baptistam Carmagnoliensem <sup>34</sup> eundem Provinciam et Definitores monuimus de iis quae in visitationem librorum Baeticae et Castellae invenit:

Primum. In omnibus fere conventibus scribunt depositarii, «ad expensas» se dedisse procuratori pro expensis ab ea factis extraordinarie, nullis nominatis rebus in quibus eiusmodi expensae factae fuerint.

In itineribus multum expendunt, non nominato itinere neque itineris causa.

32. «Praesertim», o por la importancia de la comunidad o por ser la más necesitada de reforma entre todas las que Seripando visitó en España; pero, al enviar como reformadora de la comunidad toledana a sor Juana Pacheco, del monasterio de Ciudad Rodrigo, le encomendó principalmente dos cosas: que todas, menos las enfermas, asistieran al rezo del Oficio divino en el coro y que, exceptuadas la superiora y sus consejeras, ninguna pudiera hablar en el locutorio con personas que no fueran de su familia. *Dd 19*, 101<sup>r</sup>.

33. Sin duda porque había oído quejas en estos dos puntos, pues el General hablaba a solas con cada uno de los religiosos en su visita. Acerca del cuidado de los enfermos véase la nota 30. De los huéspedes, CR cap. 19: «Quomodo recipiantur hospites... Secundum quod honestas Ordinis et facultas domus permiserit, cunctis... caritative et hilariter serviatur». Ed. cit. n. 124.

34. Fue el socio o asistente del General en la visita de las provincias francesas e ibéricas. Era el encargado de examinar los libros de la sacristía y de la procuración de cada comunidad, juntamente con el superior u otro religioso de la misma.

In conventu Toletano et Salmanticensi ponunt depositarii «ad expensas» se dedisse procuratori pro expensis ab eo factis, nullam faciendo mentionem in quibus factae fuerint. Plurium mensium complectendo expensas, huiusmodi particulae sunt ducatorum aliquando quinquaginta et ultra.

Salmanticae ponuntur una notatione plurium mensium simul expensae ordinariae pitantiae, nullis nominatis rebus.

Vallis oleti ponitur saepissime pitantia totius mensis una notatione, nullis etiam nominatis rebus. Qui conventus habet uno mense ad expensas plusquam quinquaginta ducatos; quod immoderatum videtur, cum ut in pluribus consueverit expendere circa vigintiseptem ducatos.

Eleemosynae confessionum<sup>35</sup> nullibi videntur fideliter assignari, cum in mediocribus domibus inveniuntur duo aut tres ducati tantum. In conventu Hispalensi quinque vel circa. In Toletano similiter. In conventu Salmanticensi nihil ab anno 1534 et inde. In conventu Vallis oleti de anno 1538 quadraginta et sex ducati, anno sequenti viginti, duobus annis proxime praeteritis nihil.

Hispali: Libri depositi non sunt firmati ab aliquo provinciali duobus annis immediate ab obitu venerabilis provincialis Ioannis de las Casas<sup>36</sup>. Qui libri non fuerunt visitati, quia paginae expensarum erant laceratae. Eius conventus bona male tractantur: habet frumentum pro sexaginta fratribus et non alit nisi trigintasex<sup>37</sup>; et parum de frumento vendit.

Toleti: De tota summa reddituum deficiunt in libro receptorum ab octobri 1531 inclusive usque ad mensem octobris 1538 centum dipondia; sequenti anno circa triginta tria milia dipondia; anno tertio circa quinquaginta; aliis annis parum. Salmanticae desunt ab anno 1537 usque ad 1541 circa centum et quatuor milia dipondia; et multi alii errores ibi inventi sunt quoad redditus frumentorum singulis annis.

Salmanticae item et Vallis oleti venditur frumentum, et cum ponitur pecunia pro eo accepta, non ponuntur quot mensurae fuerint: quod malum est.

Vallis oleti: In libro receptorum ab anno 1537 desunt septem milia dipondia; et sic, singulis annis usque ad 1541, multa dipondia desunt. In frumentis multum deficere videtur a primo anno, ut supra incipiendo, cum singulis annis multum recipiat et parum aut nihil vendat.

Qui nunc ei conventui praesidet<sup>38</sup> restituit pluquam quinquaginta duca-

35. «Limosnas de confesiones», al parecer no abusivas, puesto que sólo reprende que no estuvieran bien apuntadas. En el Concilio de Trento sobresalió también Seripando, al defender que los confesores debían cumplir gratuitamente su oficio: sin pedir limosnas, como se hacía a veces, ni recibirlas siquiera, como sostenían algunos padres del Concilio. Tales limosnas debían echarse en el cepillo o entregarse al sacristán, no al confesor: «Ut nemo cum scandalo cogitare possit Sacramenta apud nos esse venalia». *Conc. Trid.*, ed. Goerresiana, XIII, 82-88.

36. Juan de las Casas murió asesinado en 1534, como consta por los extractos del registro del superior de la Orden. Madrid, Biblioteca Nac. ms. 8435, pág. 454. Herrera, autor de dichos extractos, no quiso o no se acordó de anotar el hecho en su *Historia*, 97.

37. Dato que puede servir para intentar un cálculo aproximativo del número de religiosos que contaba entonces la provincia. Del convento de Sevilla da noticias y cita autores antiguos nuestro conovicio Andrés Llordén, *La Ciudad de Dios* 169 (1956) 584-608.

38. Era fray Diego López, como se dice al principio de las actas capitulares de 1541. El nuevo prior, santo Tomás de Villanueva, aún no había tomado posesión del cargo.

tos pro expignoratione unius calicis, unius candelabri et eliarum rerum ex argento, qui non inveniuntur positi ad receptum per eum qui mutuo eos accepit.

Dictus conventus Vallis oleti multa bona alienavit.

Provinciales, dum visitant recipiunt a prioribus pecunias pro Missarum celebratione <sup>39</sup>. *Dd 19, 98<sup>v</sup>-99<sup>v</sup>*.

## 2

## CARTA CIRCULAR A LA PROVINCIA

Burgos, 19 de noviembre de 1541

Temporis angustia exclusi, non potuimus in provinciali capitulo, quod nuper, nobis praesentibus, pro unione totius Hispaniae provinciae celebratum est, omnia examinare et agere quae magna erant attentione examinanda et discernenda. Propterea visum est nobis, priusquam ex provincia discedamus, nostris litteris de iis quae agi non potuere monere vos, ut intelligatis omnes —si qui hactenus non intellexerunt— quantum animo laboremus ut omnibus provinciae incommodis consultum recte sit, et omnia deinceps pro gloria Dei omnipotentis et animarum salute sancte disposita iudicentur.

Dormire certe ne in unam quidem aurem possumus, cogitantes zizania quae inimicus homo in agro Domini seminare potest, qui ne duos quidem homines umquam absque controversia et simultate simul vivere permisit. Quanto iniquius laturus est ut Baetici et Castellani cum pace et caritate in unum, in Domini domo sancte et religiose habitent et conversentur! Propterea venerabilem patrem Provinciale[m] prius, omnes deinde patres priores et animarum curam gerentes vigilantes esse oportet et paratos semper adversus diaboli et mundi pessimas insidias. Reddituri namque sunt nobis in hac vita et supremo Iudici, cum decesserint, de omnibus exactam rationem.

Itaque, quod ante omnia in capitulo discernendum et rite deliberandum fuit, praedicatorum et confessorum necnon et simplicium sacerdotum negotium est. Id autem factum non est, tum ob temporis brevitatem, tum vero quia hoc tempore, quod proximum est sanctissimo adventui Domini nostri Iesu Christi, religiosos peregrinari et abesse a suis domibus et cellis improbandum videbatur. Statuimus ergo ut venerabilis Provincialis, *de cuius singulari virtute et zelo plurimum in Domino confidimus*, nostra auctoritate in visitatione et familiarum dispositione huic parti non desit, ex qua omnis fere Ordinis nostri dignitas pendet. Oneramusque in hoc suam conscientiam, ne permittat ineptos et malos operarios sacratissimam vineam Domini colere; sed si qui, vel sua temeritate vel praelatorum incuria praedicationis officium susceperit, eos omnes nostra auctoritate provet. Itidemque faciat de confessoribus et sacerdotibus,

39. Hay en esta larga lista de «Admoniciones» abusos que el General procuró eliminar; pero parece que de otras cosas sólo pidió explicación satisfactoria.

quos ignavos et indoctos invenerit, ab audiendis confessionibus et Sacris celebrandis arceat, vel saltem usque ad tempus quo in melius profecisse dignoscantur suspendat. In quo suam conscientiam oneramus. Huiusque rei has nostras litteras in tremendo iudicio pro nobis testimonium reddituras confidimus.

Et ne quantum possumus in hac re bonis et doctis non faveamus, volumus ut, non obstantibus capituli actis, in manu Provincialis sit promovere in toto hoc triennio viginti ad praedicationis munus, totidemque ad audiendas confessiones. Et nostra atque etiam sanctissimi domini nostri [Papae] facultate nobis concessa, dispensare cum aliis viginti, ut sacerdotium assumere valeant in aetate viginti duorum annorum, modo sint vitae inculpatae et in grammatica convenienter instructi.

Audivimus etiam a paucis annis citra, multas esse domos pro provincia acceptas sine auctoritate praedecessorum nostrorum, ut *Constitutiones Ordinis* expresse mandant<sup>40</sup> in quibus —ex rationibus quas reticemus— neque religiosa vita duci potest, neque fratres in eis morantes ad Ordinis instituta servanda compelli possunt. Et praeter haec omnia, tanta sunt a reliquis provinciae domibus distantia, ut a prioribus provincialibus visitari non possint. Quae omnia in animarum discrimen et Religionis dedecus cum redeant, tolerandum non duximus. Idcirco, praesentium tenore eidem venerabili Provinciali committimus et mandamus, ut super hoc negotio cum venerabili patre Thoma Villanovano, priore Vallis oleti, consulat; et si convenerit ut domus illae dimittantur seu, honestate Ordinis servata, alienentur, citra tamen venditionis suspicionem, hoc nostra auctoritate facere possint. Sin autem discrepaverint, ad nos scribant, ut huic rei mature providere divino auxilio valeamus.

Dedimus quoque venerabili Provinciali viva voce auctoritatem, quam sibi per has litteras confirmamus, ut cognoscere possit de criminibus quae in visitatione Baetica reperta nobis sunt; atque cum sibi, vel rebus melius cognitis vel alia quacumque honesta ratione, videbitur, in poenis dispensandi facultatem habeat, quas nos taxavimus iis qui accusati sunt, prout in cedula quadam singillatim notata haec omnia reliquimus.

Mandamus demum venerabili Provinciali praefato, ut de iis rebus quicquid prudenter fecerit, ad nos diligenter scribat, nomina praesertim eorum quos in praedicatores et confessores confirmaverit vel de novo elegerit. Qua in re non nostrum, sed totius Ordinis honorem in suo iudicio positum et relictum esse animadvertat. *Dd 19, 100rv.*

40. CR cap. 40: «Praeterea, loca de novo capienda vel mutanda de generalis Prioris licentia capiantur vel mutantur». Ed. cit. n. 417.

## 3

## NUEVOS AVISOS AL PROVINCIAL

Pamplona, 28 de noviembre de 1541

Litteris venerabilis provincialis Hispaniae fratris Francisci de Nieva respondentis, diximus nos e Burgis per litteras publicas ad eum misisse provisionem de moderatrice sanctae Ursulae Toleti <sup>41</sup> et facultatem promovendi praedicatores et confessores. Tertium vero quod ipse petebat, scilicet de creandis sive prioribus seu ceteris officialibus sine suffragiis, diximus non recte intelligere, cum omnes iam in capitulo creatos esse putarem; nisi forte aliquos ipse in sua visitatione amovendos invenisset: quod absque magna et aperta ratione fieri non deberet. Quae si sese obtulisset, posset ille alios substituere; nam, veluti decretum erat fieri debere decedentibus prioribus, ita quoque faciendum esse cum iure essent amovendi, ut videlicet a provinciali absolute fierent. Neque vero quae in prioribus data ei facultas erat, in reliquis ministris negari debebat. Monuimus tamen illum ne in ingressu delinqueret, quod fuisset turpissimu: mandantes ut acta capituli, quoad dispositionem familiarum, Romam transmitteret <sup>42</sup>.

Quia vero Stellae fratres omnes ac eius oppidi rectores nos rogaverant, ut domui illi patrem de Salzedo praeficeremus, de eo enim qui per capitulum praefectus erat non bene sperabant, scripsimus ut ipse provideret, qui melius quam nos hominum eorum mores ac voluntatem agnoscebat.

Fratrem Andream Lusitanum, qui per totam fere Hispaniam nostri itineris comes fuerat, dicto Provinciali summopere commendavimus; cui praeteritam omnem seu apostasiae seu criminis cuiuscumque notam, atque etiam inhabilitatis poenam abstulisse nostra auctoritate diximus. Vitae vero quam deinceps duceret, iudex ipse esset. Mulo quo ille utebatur, cum pro nobis indigeremus, bona fide eum accepimus, eidem Provinciali significantes ut pretium ab eo statutum vel ex futura collecta acciperet vel ad nos scriberet, ut per trazitas eidem numerandum curarem.

Fratrem Rodericum Solis, lectorem Hari, qui licentiam a nobis petierat qua, finito ibi dialecticae cursu, Salmanticam ad proficiendum in theologia redire posset, diximus nos summopere optare, ab ipso Provinciali suo tempore eo mitti <sup>43</sup>. *Dd 19, 102<sup>v</sup>-103<sup>r</sup>*.

41. Véase la nota 32. Seripando debió de nombrar a sor Juana Pacheco «moderadora» de sus hermanas de Toledo aconsejado por alguno de los capitulares de Dueñas, pues él no había visitado a las agustinas de Ciudad Rodrigo.

42. No se copió en el código de las actas ni se conserva en el Archivo de la Orden la constitución de las distintas comunidades de la provincia, cosa que cumplían bien algunas provincias de Italia.

43. Es el conocido escritor espiritual Rodrigo de Solís, nombrado por san Pío V —con Breve del 13 de julio de 1568— reformador de los agustinos de la provincia catalano-aragonesa. *Archivo Agustiniiano* 2 (1914) 164-67; Vela, VII, 549-58. Román, que escribía cuando Solís co-

## 4

## CONTENTO DEL PROVINCIAL Y DE TOMÁS DE VILLANUEVA

Roma, 20 de julio de 1542

Provincialis Hispaniae.- Litteris venerabilis fratris Francisci de Nieva, provincialis Hispaniae de observantia, respondimus probavimusque omnia quae ab eo gesta fuerant in Baetica visitatione; et concessimus ut locus quidam, Coin nuncupatus, Antequerensi adiungeretur. Dedimusque ei auctoritatem nostram in moderando ea quae ad monialium clausuram pertinebant; et si quae in nostris legibus forte ardua nimis iudicaretur, ipse, servata omni honestate, temperare posset ad nosque saepissime scriberet. Misimus quoque ad eum exemplum brevis apostolici, ut eum per provinciam legi faceret <sup>44</sup>.

Venerabili fratri Thomae Villanovano, priori Vallis oleti, significavimus, quam gratum nobis fuisset intelligere de fructu subsecuto et sua cum Baeticis consensione, deque Provincialis labore et industria <sup>45</sup>. De re vero cuius causa frater Alphonsus de Madrid Romae morabatur, cum summo Pontifice nos locutos fuisse diligentissime; sed nihil profecisse ex multis rationibus, quas cum praedicto Alphonso communicavimus; qui putabat se alia via consecuturum quod optabat.- *Dd 19*, pág. 210-211.

## 5

## NO ADMITE LA RENUNCIA DE NIEVA AL PROVINCIALATO

Roma, 3 de noviembre de 1544

Provinciali Hispaniae fratri Francisco de Nieva.- Ad eas litteras quibus et quietem pro te post tot labores, ut ais, postulas et pro Ioanne Mugnatone <sup>46</sup>, Caesaris concianatore, doctoratus lauream, tandemque de futuro vestrae provinciae capitulo significas, nunc plene respondere non possumus, multis primum et magnis occupationibus impediti, deinde quod de rebus omnibus rectius nobis ad capitulum usque vestrum considerandum videtur, atque quid nobis videatur, tunc publicis litteris declarandum.

---

menzaba su difícil misión, asegura que «esta provincia de España» le dio «cincuenta religiosos escogidos, para que enseñasen la observancia y le ayudasen». *Chronica*, 109 y 136<sup>v</sup>.

44. Seguramente el Breve de Paulo III, ya citado en la nota 7.

45. El 22 de mayo de 1542 había escrito Tomás de Villanueva a Seripando, diciéndole que «la provincia está muy quieta y pacífica», y que el Provincial «hace muy bien su oficio y con mucha diligencia y cuidado». Divi Thomae a Villanova *Opera*, VI, Manila 1897, 518; *Obras*, ed. S. Santamarta, BAC n.º 96, Madrid 1952, 576.

46. Juan de Muñatones, predicador de Carlos V desde 1539, obispo de Segorbe 1556-1571. Eubel, *Hierarchia catholica*, III, 315; Vela, V, 671-74; E. Domínguez, *La Ciudad de Dios* 158 (1946) 589-620.

Quia vero tuae salutis atque honoris sumus cupidissimi, id tantum nunc scribimus: turpe videri eum qui personam sustinet publicam, de privato otio cogitare, et eum qui totus incumbere in aliorum procurandam salutem debet, de suis commodis agere: quae cogitatio non nisi carnis esse potest, cum spiritus non *quae sua sunt, sed quae Iesu Christi* quaerat [cf. Phil 2,21], *per gloriam et ignobilitatem, infamiamque et bonam famam* [2 Cor 6,8]. Quare, si is es quem nos te novimus et esse arbitramur, de publica provinciae salute labora, nullis difficultatibus deterritus. Quo vero ad te attinet, *iacta cogitatum tuum in Domino et ipse te enutriet* [Ps 54,23].

De collecta, vide ut integram nobis solvi procures, iuxta generalis capituli decreta ad te transmissa per provinciae vestrae procuratorem, qua de re is latius ad te scribet. Vale.- *Dd 21, 29<sup>r</sup>*.

## 6

## IMPEDIDO DE ASISTIR, NOMBRA A SU VICARIO EN EL CAPÍTULO

Roma, 31 de enero de 1545

Ad provinciam Hispaniae.- Cum tempus appetere videremus celebrandi vestrum provinciale capitulum, ex corde optare coepimus una vobiscum, sicuti quondam fecimus, pro vestrae reipublicae salute et tranquillitate esse, et pro nostra virili laborare, ut quae coepta sunt divinis auspiciis in capitulo Domnis celebrato, firmitatem et robur acciperent, ad Dei omnipotentis gloriam et Ordinis nostri incrementum. Sed locorum ingens intervallum, maxima etiam negotia quibus in Italia pene obruimur, nos impediunt ut vobiscum corpore praesentes esse valeamus: hoc praesertim tempore quo sanctissimus Dominus noster, confecta divino munere christianorum principum pace, quod intimis semper praecordiis optavit, ad universalem et oecumenicam Ecclesiae synodum habendam animum appulit, ubi non levior pars erit eorum quae ad religiosos viros attinent tractanda <sup>47</sup>.

Attamen et spiritu vobiscum esse et per litteras monere vos non cessabimus, solliciti —quod ad nostrum attinet munus— de vestra salute, pace, animorum perfecta tranquillitate, morum honestate ceterisque rebus omnibus in quibus utriusque hominis perfectio posita est. Agite agitur, dilectissimi, positae primum omnibus animorum perturbationibus, quibus obcaecatae mentes nihil rectum videre aut decernere possunt. *Exuat quisque veterem hominem cum suis omnibus operibus et novum induat* <sup>48</sup>, cui proprium est *quae sua sunt*

47. La bula «Laetare Ierusalem», con la que Paulo III convocó el Concilio de Trento, es del 19 de noviembre de 1544; el día 17 había hablado el Papa con nuestro General «de concilio». AA 26 (1963) 59.

48. Col 3,10, y a continuación Phil 2,21; pero es claro que citaba de memoria, como el texto siguiente de la Regla agustiniana: «communia propriis... antepone». Migne, PL 33, 963.



*non quaerere, sed quae Iesu Christi; Satanae et omni ambitioni renuntiare, communia propriis, non propria communibus antepone.* In mentem revocate quid a vobis status vester, vocatio vestra requirat, nempe, ut vosmetipsos ab [f. 46<sup>r</sup>] negantes, Dominum Iesum crucem tollentes sectemini. Sectemini, inquam, eius humilitatem, patientiam illudque in primis, ut sitis in huius mundi medio sicut ministri, non sicut domini. *Ego enim, inquit, in medio vestrum sum sicut qui ministrat* [Lc 22,27]. Quis igitur christianum se profiteatur, si praeesse et dominari cogitet? Quis non abiectus esse eligat in domo Domini, si Christi discipulus re ipsa, non verbotenus esse velit?

Quae omnia, ut fiant a vobis ac si nos praesentes essemus, praesidentem capituli et vicarium nostrum durante capitulo instituendum putavimus venerabilem fratrem Alphonsum de Madrid <sup>49</sup>. Quod facimus, partim quia, cum nobiscum longo tempore fuerit, multa vobis explicare poterit de mente erga vos nostra, quae litteris non satis commode significari possunt; partim vero, quia publici honoris vestri et incrementi studiosissimum eum agnovimus, nullos labores expavescentem pro amplificanda vestra et totius Ordinis dignitate.

In aliis vero capitulis poteritis antiquos Religionis mores et sanctas consuetudines tenere, ut eum praesidentem capituli vestri et vicarium accipiatis, cui locus hic contigit, antiquiorem scilicet praecedentis capituli definitorem.

Praedictum autem fratrem Alphonsum monemus et in Domino hortamur, ut potestate sibi tradita ad aedificationem utatur curetque in primis ut provincialis eligatur vir tanto oneri par: doctrina scilicet et vita conspicuus et venerandus, qui ita imperet aliis, ut pareat ipse Deo et legibus ac statutis Ordinis; ita verbo doceat, ut factis et exemplum praebeat; *ita timeatur, ut etiam ametur; ita in loco superiore versetur, ut de maiore periculo semper vereatur* <sup>50</sup>, qui potens sit *arguere, obsecrare, increpare in omni patientia et doctrina* [2 Tim 4,2]; qui ampliorem suam esse dicionem agnoscat ex unione provincialiarum coram nobis, Deo volente, facta, quam antea erat. Ac propterea magis sibi vigilandum, minus quiescendum, magis laborandum, minus otium, magis aliis serviendum, minus sibi ipsi indulgendum.

Ne vero in ferendis suffragiis [f. 46<sup>v</sup>] controversia ulla possit contingere, mentem nostram —quam scripto reliquimus— nunc declarantes iteramus: ne scilicet hoc triennio per venerabilem Provinciale creati priores vocem in provincialis electione habeant, sive ea creatio facta fuerit ex obitu priorum, seu privatione, seu non acceptatione. Quod si quis per capitulum prior fuerat institutus in monasterio aliquo vocem habente, deinde per Provinciale translatus ad aliud vocem non habens, hunc vocem habere declaramus; si vero contrarius contingat casus, contrarium servari volumus: translatus enim qui per capitulum locatus fuerat in loco voce carente ad locum vocem habentem, vocem non habeat. Haec vobis [ms: *nobis*] publice et toti capitulo significanda duximus. Sunt et alia nonnulla, de quibus seorsum ad patres definitores scrip-

49. Copiosa documentación acerca del mismo en *Archivo Agustiniiano* 62 (1978) 58-77.

50. Nuevas citas libres de la Regla. Migne, PL 33, 965.

simus: quos hortamur, ut omni adhibita cura ea exsequi studeant; de quibus nos pro communi provinciae vestrae commodo eos esse existimavimus.- Valete. Et si errare a via veritatis non vultis, Domini Spiritum ducem implorate et illum sequimini.

Commendamus autem vestris precibus sanctae matris Ecclesiae statum, ut triumphum agere contra suos et Christi adversarios possit. Nostrae quoque imbecillitatis memores estote.- *Dd 21, 45<sup>v</sup>-46<sup>v</sup>.*

## 7

A LOS DEFINIDORES DEL CAPÍTULO DE 1545  
Roma, 31 de enero de 1545

Definitoribus capituli provinciae Hispaniae.- Quae publice scribere nolimus, sed vobis, in quorum humeris rerum omnium gerendarum onus impositum est, seorsum aperienda existimavimus, haec sunt: Multae ad nos scriptae sunt hoc anno querelae contra venerabilem fratrem Franciscum de Nieva provincialem, quarum summa haec est, quod gentium seu tyrannorum more omnia fere egerit, spretis legibus et patrum decretis, suae voluntatis impetu imperantis, non christiana caritate ministrantis ritu; indignos ad curam animarum promoverit; ex actis capituli Domnis celebrati, quae nos praesentes confirmavimus, ea servaverit quae sibi probabantur, reliqua reiecerit sua auctoritate, nostra vero, ac si nulla esset, spreta et posthabita; innocentes et inculpato [f. 47<sup>r</sup>] religiosos male habuerit aliaque nonnulla quae vix credenda sint. Nos, etsi non facile delatoribus aures praebere consueverimus, quia tamen accusatores multos esse reipublicae expedit, nam nisi nocentes accusentur condemnari non possunt, si innocentes accusentur iusto iudicio absolvi possunt, sumpta de accusatoribus poena, mandamus vobis, ut una cum venerabili Praesidente, quem in hoc iudicio nostras vices tenere volumus, cognita eius prudentia et in vestram provinciam amore, omnia acta de omni administratione praefati fratris Francisci, adhibito iuramento et examinatis testibus vestigetis inquiratisque, ac si eum deliquisse certo cognoveritis in iis de quibus accusatur, iuxta Ordinis statuta in eum procedatis, privando ac puniendo, ut vestrum omnium discretionis videbitur. Sin autem, talionis poena accusatores ipsos mulctetis.

Accusatorum nomina et accusationes ipsae his litteris annexis continentur. Quod si quis eorum forte definator fuerit, volumus ut quoad iudicium hoc nullam habeat auctoritatem neque se huic negotio, nisi accusando et probando, ulla ratione immisceat. Deinceps vero, ne provincialis omnia suo capite disponat et more gentium dominetur, mandamus, ne sine maiori parte definitorum assentiente, ad prioratus officium quemquam audeat promovere, nec in capitulo nec extra. Quibus tamen definitoribus iniungimus, ne sua vota in pectore provincialis reponant, sed libere et aperte ea proferant, conscientiam suis satisficientes.

Turpe semper putavimus ut ex omnibus aliis Ordinibus religiosorum, alii eruditi viri theologi vestrae nationis quandoque Romae et in Italia conspiciantur, cum maximo Hispaniae et suorum Ordinum ornamento. Augustinenses soli viros ex omni natione habent, praeter quam ex vestra. Ecce cum doctorum hominum pro Concilio descriptio nunc fiat, non desunt reverendissimis aliorum Ordinum Generalibus ex Hispania quos offerant; nos vero quem nuncupare possumus? [f. 47<sup>v</sup>]. Unus erat in quo nostra omnis spes nitebatur, Thomas Villanovanus, qui ut archiepiscopus nunc, non ut nostri Ordinis vir Concilium ornabit.

Propterea quae de studiorum ratione mandavimus, stricte servari iubemus. Et si quos nunc habetis qui in theologia usque adeo profecerint, ut ad gradus vel lectorum vel baccalariorum promoveri merito possint, eorum ad nos nomina mittite, ut eos decorare possimus. Ad hoc etiam facit quod venerabili Praesidenti —qui in vestrae nationis gloriam propensissimus est— concessimus: ut scilicet quinque idoneos ad studia ex provincia seligere nostra auctoritate possit atque in Italiam mittere et unum Parisios; quibus provincia singulis annis provideat iuxta Ordinis Constitutiones <sup>51</sup>. Qua de re patentes ipse nostras litteras ostendet.

Ignorantiae velamen est plerisque observantiae nomen, quo tunc iure gauderetis, si quae legibus continentur observaretis: quorum praecipuum est, post Dei cultum, theologiae studium, quo cavetur otium et eruditur in lege Domini Christi populus. Oculis nostris vidimus et manibus tetigimus miram diligentiam quam in negotiis provinciae praestitit praefatus Praesidens, cuius opera est immortalis memoria digna ac, inter cetera, fundamenta sancti et illustris aedificii iecit, canonizationis scilicet beati patris Ioannis de Sancto Facundo <sup>52</sup>. Id perficere nobiscum optat. Vestrum itaque est, omnem illi facultatem quoad hoc negotium praebere, omne auxilium, ut cum in Hispania quod agendum est perfecerit, Romam revertatur et summa hac gloria Ordinem nostrum et vestram provinciam exornet, qua nulla maior in terris potest desiderari. Hac de re is vobiscum nostro nomine plura loquetur, cui fidem adhibere et omne vobis possibile adiumentum dari volumus.

In generali romano capitulo <sup>53</sup>, cuius acta iterum ad vos mitimus, de reformandis Constitutionibus Ordinis atque in praesentem usum accommodan-

51. CR cap. 36: «Quaelibet provincia nostrae Religionis semper unum fratrem studentem Parisius habeat in studio theologiae..., qui per quinquennium studeat ibi et eidem in decem libris turonensium, in Nativitate Virginis gloriosae, ipsa provincia provideat annuatim». Ed. cit. n. 328. El curso comenzaba el 9 de septiembre.

52. Después de Seripando promovió la causa de san Juan de Sahagún (beatificado en el año 1601) el prior general Tadeo Guidelli de Perusa. Véase la *Historia* citada en la nota 25, II, 124 s; G. Díaz en el *Diccionario de historia eclesíastica de España*, IV, Madrid 1975, 2135.

53. Celebrado en mayo de 1543. E. Esteban, AA 9 (1921) 117-131, con noticias acerca del mismo, 288-299. De acuerdo con el definitorio de dicho capítulo, Seripando nombró una comisión que debía acomodar a los nuevos tiempos las Constituciones de Ratisbona, incluyendo entre los designados a santo Tomás de Villanueva: AA 2 (1907) 58-62.

dis decretum est. Eius rei cura Thomae Villanovano tradita erat pro vestra natione [f. 48<sup>r</sup>]. Eam ipse, archiepiscopus creatus, modeste reiecit, alteri demandanda; propterea monemus vos et in virtute sanctae obedientiae requirimus, ut duos patres communi consensu eligatis, qui ad capitulum usque de Constitutionum reformatione cogitent et in scriptis sua consilia redigant, quos ad capitulum suo tempore mittatis, ut cum aliis sanctum hoc opus perficere valeant <sup>54</sup>.

De iis vero quae speciatim vestram provinciam tangunt, non constitutiones agendaae sunt: hae enim universo Ordini communes esse debent; sed capitulorum vestrorum acta decernent, quae temporibus mutari et renovari possunt. Haec est antiqua et laudabilis Ordinis consuetudo, a qua, qui discrepant, membra sunt a corpore avulsa.

Est etiam in eisdem romani capituli actis de collecta cautum; quod quanta necessitate factum sit, quibus cum rationibus, Praesidens ipse vobis exponet, qui pro vestra provincia definitor fuit. Id solvere vobis quidem parum, Ordini vero valde commodum erit, ne cogamur per Sedis apostolicae rescriptum vobiscum agere tamquam cum alienis: quod nobis persuadere non possumus.

Visum est etiam nobis rectum, ut sanctorum suffragia apud vos eo modo dicantur quo Romae. Propterea, ut id agere possitis, nostri officii auctoritate vobis concessum esse volumus.

Haec sunt de quibus monere vos dignum duximus. Reliqua, si Deo vos vestraque omnia committetis, Dei Spiritus edocebit.- Valet. *Dd 21, 46<sup>v</sup>-48<sup>r</sup>*.

### III

#### ACTAS DEL CAPÍTULO DE 1545\*

[f. 10<sup>r</sup>] Anno a partu intemeratae Virginis millesimo quingentesimo quadragesimo quinto, die vero secunda mensis maii, celebratum est capitulum provinciale huius provinciae Hispaniae de observantia, Ordinis heremitarum sancti patris nostri Augustini, in quo praefuit admodum reverendus pater frater Ildefonsus de Madrid, nomine et vice reverendissimi patris fratris Hieronymi Seripandi, totius Ordinis nostri prioris generalis. Et in eodem capitulo fuit canonicè electus in priorem provincialem idem pater frater Alfonsus de Madrid. Et in definitores eiusdem capituli reverendi patres fratres magister

54. Los elegidos por los destinatarios para substituir en la citada comisión a Tomás de Villanueva, praeconizado arzobispo de Valencia por Paulo III el 10 de octubre de 1544, fueron Antonio de Villasandino y Nieva. Revisaron las antiguas Constituciones y su trabajo mereció las alabanzas de Seripando; pero ninguno de los dos asistió al capítulo general de 1547. AA 9 (1922) 315.

\* El texto original se conserva en el Archivo de la Orden, cód. *Ff 23*, en un cuadernillo en octavo de 6 folios. Escritura legible, pero un poco deteriorada por la tinta, de modo que algunas palabras resultan de dudosa lectura.

Augustinus Cruzat, vicarius conventus monialium Dominae nostrae de Gratia nuncupati, oppidi de Madrigal, et frater Augustinus de la Torre, prior monasterii sancti Augustini Vallisoletani, frater Rodericus de Cantos, prior coenobii sancti Augustini civitatis Cordubensis, et frater Gundisalvus Ortiz, prior conventus sancti Augustini oppidi Domnarum. Qui, in unum congregati, infra scripta statuerunt et decreverunt:

In primis protestamur quod non intendimus definire seu decernere aliquid quod sit adversus Romanae Ecclesiae decreta, immo profiteamur veram obedientiam S[ancitissimo] P[aulo] T[ertio] Papae et reverendissimo domino Rodulpho, totius Ordinis protectori, necnon reverendissimo [f. 10<sup>r</sup>] Priori nostro generali, quibus nos omnes debere obedientiam profiteamur et pollicemur, a quorum etiam voluntate et praeceptis nullo pacto discrepare et dissentire volumus.

Sequuntur definitiones huius capituli.

1<sup>a</sup> definitio. Statuimus et ordinamus quod collegium sancti Gabrielis, a magnifica bonae memoriae domina donna Maria de Olmedilla relictum Ordini sancti patris Augustini in conventu nostro Vallis oleti, provinciae ascribatur et nulli alii conventui particulari subsit. Et si quid in contrarium factum est vel fuerit, illud ex nunc abrogamus et annullamus<sup>55</sup>.

2<sup>a</sup> definitio. Statuimus etiam quod in quolibet conventu nostrae provinciae in arca depositi ponatur capsula una parva, in qua reponantur omnes pecuniae pro Missarum eleemosynis; et inde non extrahantur nisi tantum eleemosynas Missarum quae celebrabuntur. Et hoc priores omnino observent sub poena privationis officii, tam prioris quam depositariorum.

3<sup>a</sup> Ordinamus etiam quod quilibet frater qui in conventum Vallis oleti ad negotia aliqua gerenda se contulerit, si equester advenerit, solvat unum argentum pro [f. 11<sup>r</sup>] qualibet dierum; si vero pedester, dimidium, excepta 1<sup>a</sup> die.

Statuimus et ordinamus quod nullus novitius dimitti possit a perquam reverendo Patre nostro provinciali absque consensu omnium definitorum, ad quod teneatur illos congregare simul.

Etiam ordinamus et mandamus quod nullus audeat imprimere opera aliqua absque expressa licentia admodum reverendi Patris nostri provincialis in scriptis habita.

Quia a beato patre nostro Augustino stricte in Regula praecipitur ne quis absque licentia praelati sui litteras accipiat<sup>56</sup>, mandamus ut nemo audeat litte-

55. Acerca de la fundación de dicho colegio cf. T. Aparicio López, *Archivo Agustini* 62 (1978) 39-54. Hay mucha documentación relativa al mismo en el Archivo de la Orden: Fondo S. López, carpeta 24. En conformidad con ella, f. 75, y con el ms. F 23, transcribimos: «...provinciae ascribatur». En Herrera, *Historia*, 293, falta la palabra «provinciae», cambiando por lo mismo el sentido.

56. Migne, PL 33, 962. Pero, al aprobar las actas, Seripando anuló la definición en cuanto a las cartas que se envían a los superiores: «Volumus enim ut omnes fratres ad suos superiores dare possint litteras et ab eisdem recipere». *Dd 21*, 107<sup>r</sup>.

ras mittere vel recipere, nisi eas prius ostenderit praelato suo. Et quicumque contra hoc mandatum fecerit, pro prima vice poena unius disciplinae plectatur, pro secunda vero poena duplicetur, pro tertia autem vice voce activa careat et passiva, donec per capitulum provinciale cum eo dispensetur. Si vero frater talis sacerdos non est et propterea voce carere vel aliqua alia causa [non possit], per mensem incarceretur. Prior vero qui litteras non legerit praedictas et ista omnia non servaverit, graviter per provincialem puniatur.

Quia in capitulo generali anno 1543 celebrato sancitum fuit a reverendissimo Patre nostro generali, certam pecuniarum [f. 11<sup>a</sup>] summam solvere annuatim ab omnibus provinciis, loco illius quae deerat a provinciis Germaniae, Angliae et Hungariae, annis elapsis exterminatis et ablatis, et aequa pecuniarum summa provinciae Hispaniae solvenda venit annuatim decem aureos, statuimus et ordinamus quod eos solvant perpetuo monasteria quae apud Novam Hispaniam sita sunt <sup>57</sup>.

Definimus quod in omnibus monasteriis nostrae provinciae tam in Vesperis quam in Matutinis, loco omnium commemorationum communium, antiphona quae a reverendissimo Patre nostro generali dicenda statuta est dicatur <sup>58</sup>; cuius copia quilibet prior aut discretus cuiusvis conventus volumus secum portet. Necnon praecipimus ut versus illius hymni qui incipit *Te ferant linguae*, in festo sanctae Monicae, cuius primi versus initium est: Cui decus tantum nisi praestit... (?) etc. non amplius recitetur aut cantetur, quia fidei veritati dissonare videtur <sup>59</sup>.

Quia in capitulo Domnis celebrato a reverendissimo Patre nostro generali ordinatum fuit ut viri istius provinciae Hispaniae in capitulo generali semper interessent et denuo etiam suis litteris idipsum reverendissimus Pater noster repetit, propterea eligimus in definitorem istius nostrae provinciae pro capitulo generali proxime futuro reverendum patrem fratrem Franciscum de Nieva, in discretum vero venerabilem patrem fratrem Ioannem de sancto Vincentio, lectorem collegii Numantini <sup>60</sup>.

[F. 12<sup>a</sup>] Sequuntur domorum provisiones:

In visitatione Salmanticensi praeficimus in visitatorem reverendum patrem fratrem Gundisalvum Ortiz.

57. Capítulo general de 1543, AA 9 (1921) 129: «Provincia Hispaniae in ducatos octo qui distribuentur per totam provinciam». No parece que fuese mucho para 40 conventos; pero nuestros definidores, que ya pagaban dieciséis ducados por la colecta ordinaria, asignaron la extraordinaria a las casas de Méjico.

58. Texto de la misma en AA 15 (1935) 190.

59. No podemos leer el verso que «disonaba con la verdad de la fe»; pero creemos que era: *O decus summum...*, que ha desaparecido de dicho himno. Cf. AA 16 (1937) 93.

60. Fue el único representante de su provincia en el capítulo general de 1547, en el que actuó como definidor, porque Nieva pidió que lo dispensaran del viaje a Italia «por anciano y enfermo». Seripando concedió a Juan de san Vicente el grado de bachiller en teología. AA 9 (1922) 315.

In conventu nostro Salmanticensi praeficimus in priorem reverendum patrem fratrem Antonium de Villa Sandino magistrum.

In conventu nostro Burgensi praeficimus in priorem reverendum patrem fratrem Augustinum de la Torre.

In conventu Vallis oletano praeficimus in priorem reverendum patrem fratrem Gundisalvum Ortiz.

In eodem conventu facimus rectorem collegii sancti Gabrielis reverendum patrem fratrem Alfonsum de Avila.

In conventu Domnarum praeficimus in priorem reverendum patrem fratrem Didacum Lopez.

In conventu Medinensi praeficimus in priorem admodum <sup>61</sup> venerabilem patrem fratrem Franciscum Mata.

In conventu de Pamplona praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Franciscum Çarate.

In conventu sanctae Catharinae de Badaya praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Petrum de Sant Roman.

In conventu Numantino praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Didacum de Velasco.

[F. 12<sup>o</sup>] In conventu de Stella praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Augustinum de Yruña.

In conventu de Bilbao dimittimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Salinas.

In conventu de Cervera praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Andream de Valera.

In conventu de Mansilla praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Dallo.

In conventu de Ponferrada dimittimus in priorem fratrem Rodericum de Solís.

In conventu de Ponte Deume praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Franciscum de Vascones.

In conventu de Haro praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Çaldivar.

In conventu Civitatensi praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Didacum de Salazar.

In conventu de Los Sanctos dimittimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Gaspar de la Palma.

In conventu fratrum de Madrigal praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Petrum de Salzedo.

In conventu del Pino praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Franciscum de la Torre.

61. «Admodum» por capricho del escritor, pues ni éste ni los siguientes eran «más venerables» o reverendos que los anteriores. Deben entenderse como sinónimos sus verbos «praeficimus» y «dimittimus».

In conventu del Risco dimittimus in priorem fratrem Fabianum de Odanças.

[F. 13<sup>r</sup>] In visitatione Toletana praedicimus in visitatiorem reverendum patrem fratrem Antonium de Heredia.

In conventu Toletano praeficiamus in priorem reverendum patrem fratrem Rodericum de Cantos.

In conventu del Castillo [de Garcimuñoz] praeficiamus in priorem reverendum patrem fratrem Antonium de Heredia.

In conventu de Arenas praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ferdinandum de Ribera. In vicarium mantellatarum fratrem Ioannem de las Cuevas.

In conventu Sancti Pauli de Montibus praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Castro.

In conventu Dominae nostrae del Parayso, oppidi de Chinchon, dimittimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Hieronymum de Scobar.

In conventu de Cassarruvios praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Didacum de Abança.

In conventu de Salmeron praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Augustinum de Nava.

In convento monialium sanctae Ursulae Toletanae civitatis praeficiamus in vicarium admodum venerabilem patrem fratrem Alfonsum Urbanum.

[F. 13<sup>v</sup>] In visitatione Hispalensi praeficiamus in visitatorem reverendum patrem fratrem Alfonsum Orozco.

In conventu Hispalensi praeficiamus in priorem reverendum patrem fratrem Franciscum de Nieva.

In conventu Cordubensi praeficiamus in priorem reverendum patrem fratrem Franciscum Serranum.

In conventu Granatensi praeficiamus in priorem reverendum patrem fratrem Alfonsum Orozco [ms. *Horozco*].

In conventu nostro de Regla praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Toloño (?).

In conventu nostro de Badaioz praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem de Baena.

In conventu nostro de Antequera dimittimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Petrum de Bertabillo.

In conventu nostro de Xerez praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Petrum Nieto.

In conventu nostro de Ecija praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Alexium de Casarruvios.

In conventu nostro de Montilla praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Guillerum de Sant Juan.

In conventu nostro de Coin [ms: *Cohin*] praeficiamus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Blasium Velazquez.



[F. 14<sup>r</sup>] In conventu de Guecija praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Ioannem Serranum.

In conventu nostro de Jaen praeficimus in priorem admodum venerabilem patrem fratrem Petrum de Victoria.

In conventu monialium de Medina Sidonia praeficimus in vicarium admodum venerabilem patrem fratrem Nicholaum de Briñes.

Assignamus in vicarios monialium de Cordova, de Xerez, de Antequera priores conventuum eorundem locorum. Similiter in conventu de Don Benito assignamus priorem de Badajoz in vicarium.

Assignamus in socium admodum reverendi patris nostri provincialis venerabilem patrem fratrem Alfonso Montessino.

Statuimus et ordinamus quod capitulum nostrum provinciale proxime futurum celebretur in conventu sancti patris nostri Augustini civitatis Toletanae.

Fr. Illephonsus (!)  
de Madrid provincialis.

Fr. Augustinus  
Cruzat diffinitor.

Fr. Augustinus de la  
Torre diffinitor.

Fr. Rodericus  
de Cantos diffinitor.

Fr. Gundisalvus  
Ortiz diffinitor.

#### IV

#### APÉNDICE

#### FRANCISCO DE NIEVA, PROCESADO Y ABSUELTO

Superior de la provincia de España de 1541 a 1545, Francisco de Nieva fue acusado de injusto y tirano en su gobierno por algunos súbditos, que hicieron llegar sus quejas a Seripando, como se ha visto en la carta que lleva el número 7 en esta serie de textos. En la misma misiva pueden verse también las normas que dio el Prior general al presidente y definitores del nuevo capítulo de la provincia, a fin de que oyeran a los acusadores y al acusado y diesen razón a quien la tuviera. Ordenaba esto Seripando el 31 de enero de 1545. El 14 de agosto del mismo año, encontrándose ya en Trento en espera de la apertura del Concilio ecuménico, escribió otras tres cartas que aclaran el «proceso» de Nieva. Dirigió la primera al nuevo provincial, Alonso de Madrid, confirmándolo en el cargo, la segunda al acusado y la tercera al principal acusador. Transcribimos un paso inédito de la primera, que ya se publicó casi completo en *Archivo Agustiniiano* de 1978, páginas 60-61, y el texto de las otras dos.

## 1

## SERIPANDO AL PROVINCIAL DE ESPAÑA

Trento, 14 de agosto de 1545

...Ex iis quae in causa venerabilis fratris Francisci de Nieva transmisistis, collegimus quod semper nobis persuasimus: eum scilicet innocentem esse et iudicavimus eos qui accusarunt reos, quippe qui, affectionibus potiusquam religionis zelo adducti, ea in ipsum obtulerunt, quae plene probare non potuere; quae etiam secreta erant, laicis revelarunt, non sine suo ac fratrum scandalo, quod, ab Apostolo edocti [Rom 14,13], cavere debebant. Iccirco, per has nostras litteras praedictum fratrem Franciscum absolvimus et insontem declaramus, accusatores vero damnamus et puniendos censemus, eorum paenitentiam tuo arbitrio relinquentes, ut eam, pro eorum resipiscentia et prout cognoveris eos facti paenitente, modereris. Monebis autem omnes nostraque ex parte praecipies, ut quae hactenus in re huiusmodi audita sunt, silentio praetereant neque eorum memoriam umquam refricent. Quod si non fecerint, sciant sese poenas mox duros habiturosque nos longe magis quam putent severiores.- *Dd 21, 107*.

*Ibidem* fol. 108<sup>r</sup>: «Venerabilem fratrem Franciscum de Nieva, virum probum et eruditum, magistrum in sacra theologia fecimus auctoritate pontificia».

## 2

## SERIPANDO A NIEVA

Trento, 14 de agosto de 1545

Magistro Francisco de Nieva.- Ea semper mente fuimus, ut de gravibus et prudentibus istius provinciae patribus bene mereremur et si forte sinistras de eis informationes, quae quandoque —immo quamplurimum— ex affectione procedunt, offeruntur, diligenter per viros prudentes et fide dignos examinari curaremus. Non ut nos rei veritatem cognosceremus, qui nihil umquam scelestis in huiusmodi fore existimamus; sed ut eorum integritas ceteris illucesceret. Hac de causa quae de te legimus venerabili Provinciali et Definitoribus vestiganda mandavimus, ut ceteri innocentiam tuam clarius intuerentur simulque iudicarent, nos merito te amplexari et honestare.

Non negamus te materiam scribendi et dicendi accusatoribus praeuisse, quippe qui, cum praesis, nimis severe agas; verum, cum iuste et pro bono Religionis id facias, aequo animo ferre debent nec in te consurgere. Probamus quidem diligentiam tuam in conservanda vivendi norma et puniendis iis qui minus bene agunt; gratius tamen nobis esset officium tuum, si mitius cum fratribus ageres et, salva Ordinis disciplina, eos ita corrigeres et castigares, ut potius te patrem quam iudicem recognoscerent, *amarent* —iuxta dictum patris

Augustini— *potius quam timerent*. Si hoc feceris, detractores tui obmutescent et eorum quos punieris tibi animos conciliabis.

Litteris nostris ad Provinciale datis te absolvimus et accusatores damnamus. Tuum modo esset accusatores amplecti et pro eis patronum agere, ut maiorem in ista provincia opinionem tui parias et benignitate eos illos qui te odio prosequuntur devincias.

Magisterii gradu te libentissime honestavimus, ut cognoscas quanti virtutem tuam faciamus et quam gratum ad capitulum generale celebrandum te, definitorem electum, accipiamus et expectemus, quem decorando praevenimus. Lectis his nostris litteris, Hispalim te conferas tuo ibidem functutus officio; neque de quiete quicquam cogites, cum te, operam tuam et studia omnia provinciae debeas. Neque liceat propria te commoda sequi, quando tuus non sis. Nos quoque quieti indulgeremus, nisi Religio cui praesumus reclamaret et conscientia nostra nos argueret. Vale in Domino.- *Dd 21, 108<sup>v</sup>-109<sup>r</sup>*.

## 3

## SERIPANDO A DIEGO LÓPEZ

Trento, 14 de agosto de 1545

Fratri Didaco Lopez.- Mirati sumus et plusquam satis, quod tu, quem in gravissimorum et prudentissimorum hominum numero tenebamus, in Provinciale surrexeris, ea scribendo quae plene probare non potuisti. Tuum erat considerare, non decere te proprias affectiones sequi et quae occulta erant laicis aperire, et scandalo illis esse qui de nobis bene sentiebant. Vidimus quae patres definitores ad nos miserunt, quos suspicione apud te laborare non est aequum, cum a tota provincia selecti sint; et consideravimus omnia, quae potius amissam esse in te et sociis tuis caritatem insinuabant, quam reum fratrem Franciscum ostenderent. Scripsimus ea de re venerabili Provinciali et commissimus ut perpetuum silentium cunctis imponeret, ita ut nullus sit qui vel hiscere audeat. Tu primas tene in hoc silentio et, tuae condicionis memor, provinciae cui iam bis praefuisti <sup>62</sup>, te conserva. Hoc nobis umquam gratius nihil facies. Quod scribis, aliquos ad magistratus ituros, non curamus: id enim suo malo facient et doctiores evadent. Vale.- *Dd 21, 109<sup>r</sup>*.

## 4

## OTROS DATOS Y ALGO DE ESTADÍSTICA

No obstante el «perpetuo silencio» que ordenaba el General en estas últimas cartas, Diego López aún insistió en su oposición a Nieva, aunque haciéndolo por la vía legítima. Así se deduce de la minuta de otra carta que Seripan-

62. Había sido provincial de 1529 a 1531 y 1537-1540. Román, 120<sup>v</sup>.

do le dirigió desde Trento el 31 de enero de 1547: «Respondimus fratri Didaco López, causam magistri Francisci Nieva plene visuros in capitulo generali a patribus provinciae nihilque praetermissuros quod ad concordiam et pacem provinciae spectare videretur». *Dd* 22, 51<sup>v</sup>. Pero el capítulo general de 1547, en el que se decidieron controversias parecidas entre superiores y súbditos de provincias italianas y francesas, no decidió la causa de Nieva, porque él había quedado en España. Volvió a recordarla Seripando después del capítulo, al escribir el 10 de julio del mismo año al provincial Alonso de Madrid, que no se hablara más de aquella causa, «ya anticuada y resuelta por ti, como te mandé»<sup>63</sup>. La sentencia del definitorio en el capítulo de 1545 fue favorable a Nieva, que no sólo no recibió castigo alguno, sino que fue nombrado prior del convento de Sevilla y definidor de la provincia en el próximo capítulo general. Dicen también mucho en favor del procesado la aprobación de su gobierno por parte del exprovincial Tomás de Villanueva, del que ya hemos citado un texto en la nota 45, y las reiteradas pruebas de estima que le dio Seripando, después de haber vivido con él una semana en Toledo y otra en Dueñas. Durante la segunda había conocido también al antagonista Diego López, alabado como hombre piadoso y buen superior por Román, fol 120<sup>v</sup>; pero reprendido por el general, por «haberse dejado llevar de la pasión» en sus acusaciones contra Nieva.

Hay quien dice, con motivo de ésta y otras discordias parecidas, que la observancia de la provincia agustiniana de España en aquel siglo debe calificarse de pura leyenda. No hemos de repetir aquí las razones que demuestran que dicha observancia es un hecho histórico bien probado<sup>64</sup>. Tampoco queremos aconsejar a quien lo niegue, que se informe bien de la historia de las Órdenes que más florecieron entonces en nuestra patria, aunque el hecho pudiera hacerle cambiar de opinión respecto al florecimiento de la suya. Baste por ahora intentar un ensayo de estadística, ciertamente muy aproximativa, pues no tenemos datos para fijarla de un modo determinado y seguro.

Sabemos por el texto correspondiente a la nota 37 que el convento de Sevilla contaba en el año 1541 treinta y seis religiosos, aunque sus provisiones de pan podían sustentar a sesenta. Era uno de los once conventos llamados «mayores» en el catálogo de la Orden, entre los cuales debía de ocupar uno de los cinco primeros puestos, de modo que el número promedio de aquellos once pudiera ser de treinta religiosos en cada uno, con un total de 330. Si asignamos un promedio de quince a los dieciocho conventos que tenían un solo voto en los capítulos provinciales tenemos a otros 270. No es probable que contasen cien religiosos entre las catorce casas que no tenían voto en dichos capítulos, pues difícilmente puede dárseles un promedio superior a seis. Convenimos por lo mismo con un autor de casa, que hizo un cálculo parecido con datos del an-

---

63. *Archivo Agustiniiano* 62 (1978) 68.

64. AA 24 (1961) 56-90; *Historia de la Orden* (supra nota 25), 89-95.

tigo convento de Valladolid, y decimos con él que la provincia agustiniana de España contaba cerca de 700 religiosos cuando la visitó Seripando <sup>65</sup>.

Así se explica su expansión en los tres decenios siguientes. Recordemos algunos hechos ciertos. En el año 1546 pidió el emperador Carlos V a Seripando que enviase diez o doce religiosos de la misma provincia a prestar ayuda en las misiones que ya tenía en Méjico. En 1549 nueva petición del Emperador al General, encomendándole que diera impulso a la misma obra con otros veinte o veinticinco misioneros. En 1562 escribió uno de ellos a Roma, diciendo que ya eran los agustinos de Nueva España «cerca de trescientos». En 1550 salieron otros doce —siempre por deseo de Carlos V— de España para el Perú. Y también continuaron a buen ritmo las expediciones hacia este mismo virreinato. En 1564 comenzó la empresa de las Filipinas y en 1568 la reforma de la provincia catalano-aragonesa, para la que dio la de España al reformador «ciencuenta religiosos escogidos», como puede verse en la nota 43. Omitimos por brevedad otros datos menos significativos.

---

65. B. Rano en *La Ciudad de Dios* 171 (1958) 690. Para los datos que se recuerdan a continuación, AA 23 (1953) 68-90, y la *Historia* citada en la nota anterior, 228-258.